



Grado 5

Unidad 2 | Libro de lectura

**El Renacimiento: mecenas, artistas
y eruditos**

Grado 5

Unidad 2

El Renacimiento

mecenas, artistas y eruditos

Libro de lectura

Notice and Disclaimer: The agency has developed these learning resources as a contingency option for school districts. These are optional resources intended to assist in the delivery of instructional materials in this time of public health crisis. Feedback will be gathered from educators and organizations across the state and will inform the continuous improvement of subsequent units and editions. School districts and charter schools retain the responsibility to educate their students and should consult with their legal counsel regarding compliance with applicable legal and constitutional requirements and prohibitions.

Given the timeline for development, errors are to be expected. If you find an error, please email us at texashomelearning@tea.texas.gov.

ISBN 978-1-63602-113-3

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

You are free:

to Share—to copy, distribute, and transmit the work

to Remix—to adapt the work

Under the following conditions:

Attribution—You must attribute any adaptations of the work in the following manner:

This work is based on original works of Amplify Education, Inc. (amplify.com) and the Core Knowledge Foundation (coreknowledge.org) made available under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. This does not in any way imply endorsement by those authors of this work.

Noncommercial—You may not use this work for commercial purposes.

Share Alike—If you alter, transform, or build upon this work, you may distribute the resulting work only under the same or similar license to this one.

With the understanding that:

For any reuse or distribution, you must make clear to others the license terms of this work. The best way to do this is with a link to this web page:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2020 Amplify Education, Inc.
amplify.com

Trademarks and trade names are shown in this book strictly for illustrative and educational purposes and are the property of their respective owners. References herein should not be regarded as affecting the validity of said trademarks and trade names.

Printed in Mexico
01 XXX 2021

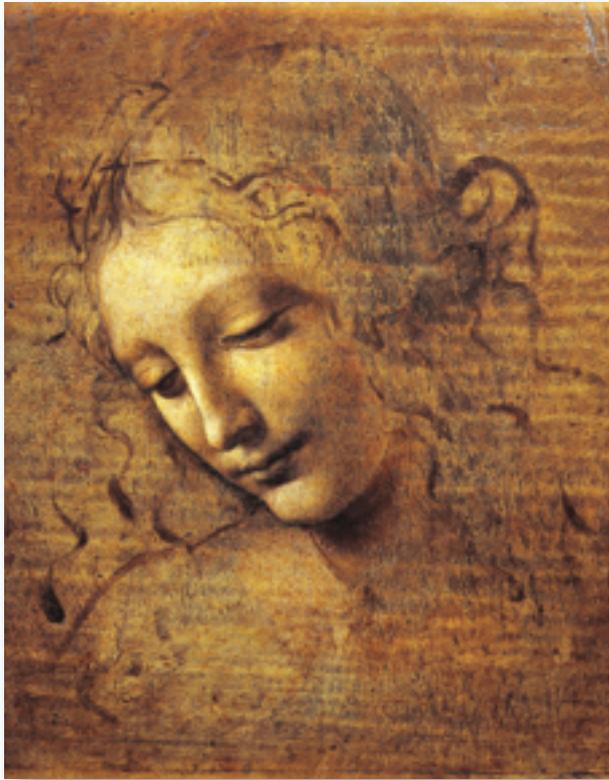
Contenido

El Renacimiento

mecenas, artistas y eruditos

Libro de lectura

Capítulo 1: El renacer italiano	2
Capítulo 2: El Renacimiento en sus inicios	12
Capítulo 3: El espíritu del Renacimiento	20
Capítulo 4: Miguel Ángel y Rafael	30
Capítulo 5: Los banqueros que amaban el arte	42
Capítulo 6: Moral, modestia y buenos modales.	52
Capítulo 7: Las mujeres en el Renacimiento.	60
Capítulo 8: El Renacimiento en el norte	68
Capítulo 9: La prosa popular en las páginas y los escenarios	76
Selección de enriquecimiento	
Misas, bailes y canciones de amor: la música en el Renacimiento	88
Galería de retratos renacentistas	94
Mapas	96
Glosario	99



El renacer italiano

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué factores inspiraron el movimiento renacentista?

El arte, la literatura y la arquitectura son todas formas de **expresión**. Estas formas de expresión a menudo transmiten lo que sucede durante determinados períodos. ¿Alguna vez escucharon la palabra *Renacimiento*? La palabra *Renacimiento* significa “volver a nacer” y deriva del francés y del latín; describe un movimiento **cultural** que comenzó en lo que hoy es Italia y que luego se extendió a lo largo de gran parte de Europa. No fue un cambio común y corriente, sino un movimiento **revolucionario** que llevó a la creación de arte de un estilo nunca antes visto en el mundo.

El movimiento renacentista estuvo **inspirado** en el interés renovado por la cultura y el saber de las antiguas Grecia y Roma. Nacieron ideas nuevas y resurgieron ideas del pasado. El Renacimiento fue un período de cambio concreto, en los ámbitos de la literatura, el arte, la **filosofía**, la ciencia, la educación y la arquitectura. Para entender por qué el Renacimiento fue un movimiento tan extraordinario, es útil recordar lo que sucedía en Europa *antes* de este período.

¿Qué sucedía antes del Renacimiento?

Hace más de 2,000 años, en la antigua Grecia se crearon increíbles obras artísticas y arquitectónicas. Las esculturas griegas antiguas hacían énfasis en el equilibrio, la proporción y la figura humana “perfecta”. Los antiguos griegos construyeron fuertes edificaciones sostenidas por imponentes pilares y columnas. Nos aportaron las ideas de grandes filósofos, como Platón y Aristóteles, y perdurables obras de literatura como la *Iliada* y la *Odisea* de Homero. De la antigua Grecia hemos heredado ideas importantes sobre el gobierno, incluido el concepto de democracia: el gobierno del pueblo. Incluso la palabra *democracia* proviene de los griegos: la palabra griega *demos* significa “pueblo”.



El Coliseo de Roma

Más adelante, los antiguos romanos se basaron en las ideas y los logros de los griegos. Al igual que los griegos, los romanos apreciaban las esculturas con temas mitológicos. Los romanos también construyeron grandes estructuras, como el Coliseo, y perfeccionaron el uso del arco y la cúpula. Nos dejaron obras literarias magníficas como la *Eneida* de Virgilio. Los poderosos ejércitos romanos conquistaron tierras y establecieron un vasto imperio.

Con el tiempo, diferentes tribus guerreras invadieron el Imperio romano en busca de tierras y debilitaron el poder de Roma, provocando una inestabilidad que redujo en gran medida la influencia de la antigua Roma. De manera lenta pero segura, nuevos grupos culturales que ya no estaban vinculados a Roma comenzaron a definirse a sí mismos. El gran imperio romano colapsó y finalmente se dividió en dos.

Seguir adelante

En Europa occidental, durante la época que se considera el inicio de la Edad Media, los reinos y las naciones comenzaron a tomar forma. Se establecieron el comercio, la **economía**, las leyes y sistemas de gobierno. Crecieron las ciudades y los pueblos. Los estilos y diseños arquitectónicos, entre otras formas de expresión, pasaron a ser exclusivos de las personas que habitaban una región en particular.

Si bien se admiraban los logros culturales de los griegos y los romanos, comenzaron a prosperar nuevas ideas locales. El conocimiento de los escritos de los antiguos griegos y romanos quedó en manos de las pocas élites educadas y en residencias religiosas llamadas monasterios. Algunos hombres y mujeres consagraron sus vidas a la Iglesia. Los hombres, llamados monjes, vivían en monasterios. Las mujeres, llamadas monjas, vivían en conventos. Los monjes hicieron hermosas copias de los escritos de las antiguas Grecia y Roma. Si se quería hacer otra copia de un libro, tenía que hacerse a mano, dado que no existía la imprenta y, obviamente, tampoco había máquinas fotocopadoras ni escáneres. Y así, en silencio y de alguna manera en secreto, los monjes ayudaron a mantener vivo el conocimiento clásico.

Pasar la antorcha

Los monarcas y la Iglesia cristiana establecieron leyes y un sentido de orden. La Iglesia fue una poderosa influencia en toda Europa occidental durante la Edad Media. Con sus rituales y enseñanzas, constituía una parte muy importante de la vida cotidiana de las personas medievales. Todos,



Catedral de Chartres, Francia

desde nobles ricos hasta campesinos pobres, donaban dinero, materiales y en ocasiones su trabajo para ayudar a construir las magníficas iglesias de la Edad Media.

Durante la Edad Media, se construyeron impresionantes castillos en toda Europa. Los reyes lucharon entre sí por tierras y surgieron las naciones. Se pensaba mucho en el camino al cielo. Se creaba arte para honrar a Dios o para transmitir historias de la Biblia, lo cual era importante porque pocas personas sabían leer durante esta época. Para expresar devoción religiosa, los artistas medievales crearon figuras religiosas estilizadas y se alejaron de la figura humana natural, típica del antiguo arte griego y romano.

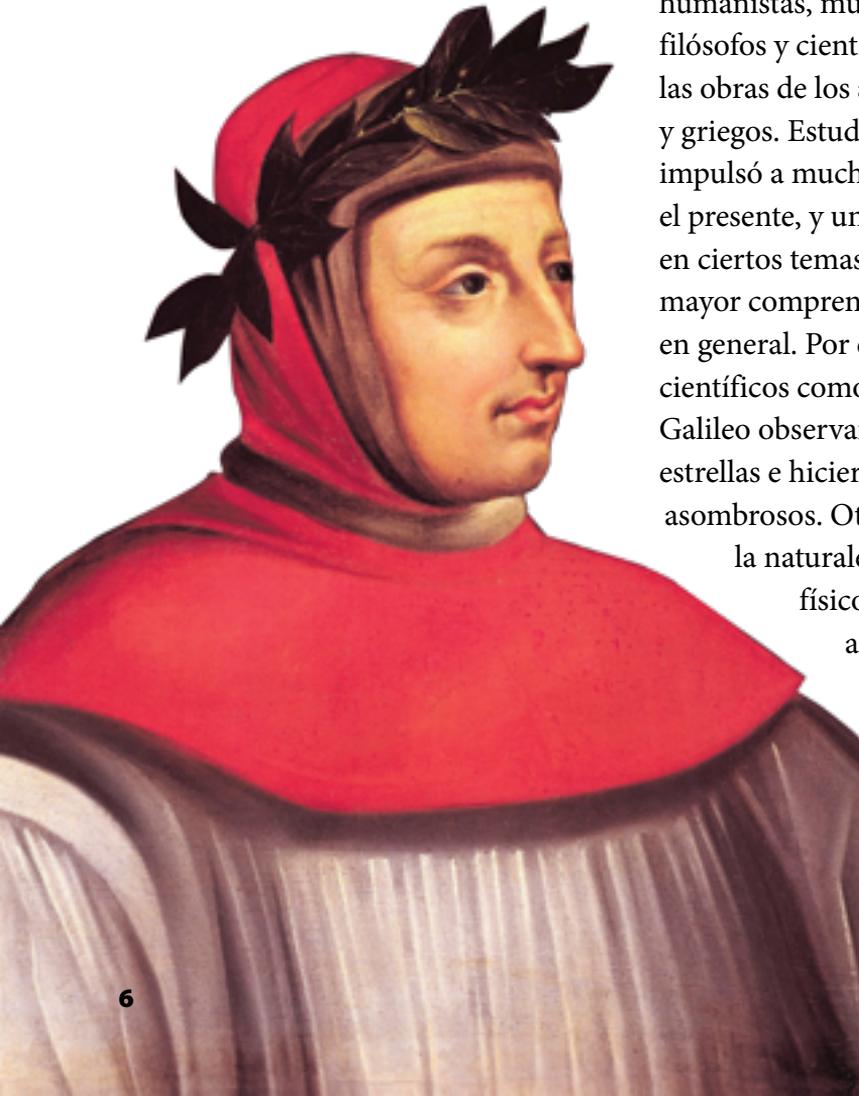
Pero, como saben, la historia no se detiene. Se producen cambios y surgen nuevas ideas. Y así llegó el movimiento renacentista. Pero la pregunta es: ¿cómo y por qué surgió este movimiento?

Petrarca y el humanismo

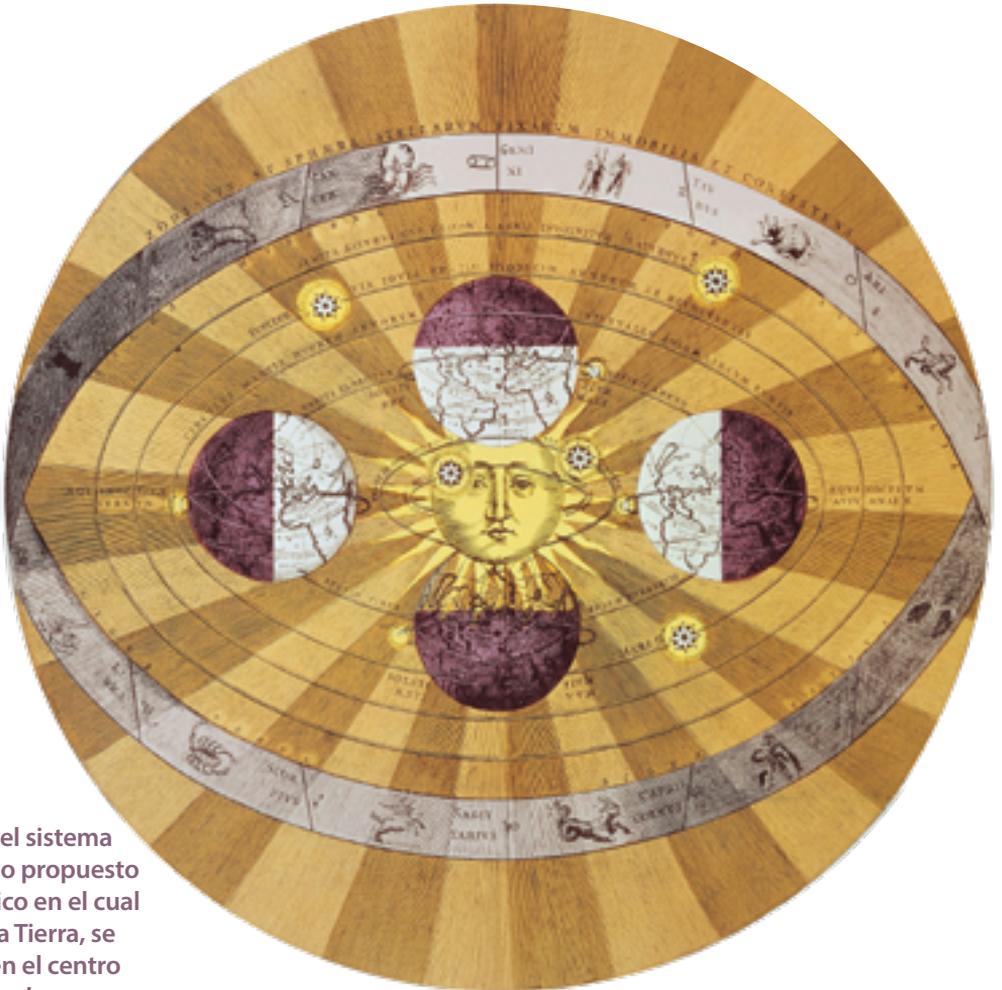
Durante el siglo XIV vivió un gran poeta italiano llamado Petrarca. Él admiraba los **valores** y las enseñanzas clásicas de las antiguas Grecia y Roma. Llenaba su biblioteca con cuantos libros antiguos pudiera encontrar e invitaba a otras personas a leer y estudiar estos libros.

A lo largo de los años, cada vez más personas tuvieron la posibilidad de aprender sobre la literatura, el arte y el gobierno de las antiguas Grecia y Roma. A los que admiraban a las antiguas Grecia y Roma se los llamó humanistas, y su interés intelectual y cultural en el arte, la literatura y el gobierno de las antiguas Grecia y Roma fue conocido como humanismo.

Bajo la influencia de los humanistas, muchos artistas, filósofos y científicos estudiaron las obras de los antiguos romanos y griegos. Estudiar el pasado impulsó a muchos a examinar el presente, y un mayor interés en ciertos temas condujo a una mayor comprensión del mundo en general. Por ejemplo, algunos científicos como Copérnico y Galileo observaron los cielos y las estrellas e hicieron descubrimientos asombrosos. Otros examinaron la naturaleza y los aspectos físicos de la tierra. Y así fue como surgió el movimiento renacentista.



Petrarca



Un dibujo del sistema heliocéntrico propuesto por Copérnico en el cual el sol, y no la Tierra, se encuentra en el centro del sistema solar.

En especial, se crearon obras de arte de una belleza incalculable. Los artistas renacentistas desarrollaron técnicas que les permitieron pintar la figura humana de una manera mucho más realista. Los humanistas promovieron el poder y los talentos únicos del individuo, tanto en términos de **intelecto** y capacidad, así como también en lo referente a la figura humana en sí misma. Un arquitecto italiano, Leon Battista Alberti, resumió lo que podríamos llamar un lema del Renacimiento: “El hombre puede hacer cualquier cosa siempre que su voluntad lo acompañe”. William Shakespeare, el dramaturgo inglés, escribió: “¡Qué maravilla es el hombre!”. Las grandes mentes del Renacimiento ampliaron el alcance de su trabajo más allá de lo bíblico para incluir temas relacionados con la historia, la ciencia y la literatura. Como resultado, la gente que vivió durante el Renacimiento dejó su marca en la tierra.

La clase media

Por lo general, la mayoría de las personas vivían y morían en sus ciudades y zonas rurales natales. Como había sucedido durante siglos, se pertenecía a un grupo o clase y la movilidad social era limitada.

Sin embargo, durante fines de la Edad Media, adentrándonos en el período del Renacimiento, a medida que los italianos se enriquecían y crecían las ciudades, surgieron cada vez más comerciantes y artesanos. De hecho, había tantos, que se produjo una expansión de la clase media, es decir, la clase entre los que trabajaban la tierra y la nobleza. Como resultado, la clase media adinerada tuvo mucho más poder y estatus. Los banqueros y los comerciantes demostraron que

no necesariamente se tenía que nacer en la nobleza para ser rico y poderoso. Se podía trabajar duro, ganar dinero y ascender en la escala social. Además, el dinero traía aparejada la influencia política. Pero el auge de la clase media no se limitó a Italia. El desarrollo financiero y político de este grupo social fue evidente en toda Europa. Sin lugar a dudas, la clase media asumió una influencia aún mayor durante el Renacimiento.



Retrato del comerciante Georg Gisze de Hans Holbein el Joven, 1532 e. c.

Mecenas: una gran ayuda para los eruditos

¿Y qué tienen que ver los comerciantes y el dinero con el Renacimiento? Estos comerciantes adinerados sabían leer y escribir, no así la mayoría de la gente. Como resultado, algunos comerciantes o empresarios se interesaron en la literatura y el arte. Por supuesto, la mayoría de ellos estaban tan ocupados con sus negocios que no tenían tiempo para escribir libros o pintar, pero sí tenían suficiente dinero para ayudar a otros a escribir, estudiar y crear obras de arte.

Algunos de los comerciantes se convirtieron en **mecenas** de los escritores y artistas. Por ejemplo, un banquero rico podría pedirle a un artista que pintara retratos de su esposa e hijos y le pagaría por hacerlo. Además, podría proporcionarle al artista comida, ropa y una casa donde hospedarse mientras trabajaba. Con el apoyo de estos mecenas ricos, muchos artistas pudieron explorar sus ideas y desarrollar sus habilidades. Ya no tenían que preocuparse por cómo iban a comer ni dónde iban a dormir. Más adelante, leerán más sobre la familia Medici, una de las familias bancarias más influyentes y mecenas de arte de todos los tiempos.

¿Y qué obtenían los mecenas a cambio de todo esto? ¿Cuál era su recompensa por pagar a los artistas para crear pinturas, estatuas, libros y edificios? Los mecenas se hacían famosos. Las obras de arte que encomendaban marcaban su poder, prestigio e importancia. Eran admirados y homenajeados por las obras que habían patrocinado. Los artistas y escritores también dejaron su huella en la historia. Shakespeare, quizás el escritor más increíble de todos los tiempos, tenía mecenas pertenecientes a la realeza y nobleza. Pero es su nombre el que recordamos en la actualidad.



Retrato de Lorenzo de' Medici de Giorgio Vasari, 1533-1544 e. c.

El mundo realmente estaba cambiando. Las personas que crearon obras de arte exquisitas fueron tan extraordinarias que sería maravilloso tener una máquina del tiempo que nos remontara a esa época para poder conocerlas. Pero como no la tenemos, ¡tendremos que conformarnos con dar vuelta las páginas de este libro para aprender acerca de ellas!

La Edad Media

La Edad Media fue una época difícil llena de disturbios, pero también de grandes logros en cuanto al arte y el saber. Examinemos algunos logros clave.

Europa occidental

Se fundaron universidades en ciudades como Bolonia, Oxford, París y Cambridge. En Europa occidental se construyeron cientos de castillos, como el Alcázar de Segovia en España y el castillo de Dover en Inglaterra. También durante esa época se construyeron grandes catedrales que tardaron cientos de años en completarse.



El Alcázar de Segovia, España

La civilización bizantina

Cuando las tribus invasoras destruyeron y tomaron gran parte del Imperio romano de Occidente, el Imperio romano de Oriente, o la civilización bizantina, se mantuvo fuerte. La gran ciudad de Constantinopla fue el centro de la civilización bizantina. Gracias a su ubicación central, Constantinopla fue un enlace importante entre Europa y Asia. Desde aproximadamente el año 300 hasta 1453 e. c., la civilización bizantina fue una de las más avanzadas del mundo.



La Hagia Sophia en Turquía fue alguna vez una catedral. Se convirtió en una mezquita cuando Constantinopla, ahora Estambul, fue conquistada por los turcos otomanos.

La civilización islámica

Durante la Edad Media, muchos **eruditos** musulmanes hicieron un progreso significativo en matemáticas, ciencias y astronomía. Algunos eruditos tradujeron al árabe obras de filósofos y científicos griegos antiguos, lo que ayudó a preservar obras clásicas. Un gran pensador y escritor llamado Ibn Sina escribió obras influyentes de filosofía, poesía y astronomía. También hizo importantes descubrimientos médicos sobre cómo tratar enfermedades.

Una gran parte de España había sido conquistada e invadida por los musulmanes. Hubo un gran desarrollo de la educación en muchas ciudades islámicas. Las ciudades como Palencia, Valladolid, Salamanca y Alcalá tenían bibliotecas, escuelas y universidades. En el siglo X, eruditos de África, Asia y Europa viajaron a Córdoba para formar parte de esta ciudad donde prosperaba la educación y el arte.

A partir de finales del siglo XI, las fuerzas cristianas comenzaron a expulsar a los musulmanes de España. Para la época del reinado de Fernando e Isabel, los reyes que financiaron el viaje de Colón en 1492 e. c., los musulmanes ya habían sido expulsados. Sin embargo, dejaron atrás obras escritas sobre ciencia y filosofía que contribuyeron al resurgimiento de la cultura en Italia durante el Renacimiento.



La Alhambra en España es un magnífico castillo y fuerte construido por los musulmanes.

Capítulo 2

El Renacimiento en sus inicios

LA GRAN PREGUNTA

¿Cuáles son las técnicas y características del arte y la arquitectura renacentistas?

¡Qué emocionante época de la historia! Los pintores, escultores, arquitectos y filósofos estaban repletos de ideas y, con la ayuda de las familias adineradas y la Iglesia, desarrollaron proyectos maravillosos. Conozcamos a tres artistas importantes de principios del Renacimiento.

La derrota de Brunelleschi

Antes de que Filippo Brunelleschi se dedicara a la arquitectura, trabajó como orfebre. En 1401 e. c., cuando el ayuntamiento de Florencia invitó a los artistas a presentar ideas para decorar las inmensas puertas de una edificación religiosa llamada el Baptisterio, Brunelleschi creó un hermoso diseño.

Pero su diseño no ganó. El diseño ganador fue presentado por Lorenzo Ghiberti, quien, al enterarse de que había ganado, alardeó: “He superado a todos”. El ayuntamiento de Florencia permitió que Brunelleschi trabajara como su asistente, pero Ghiberti rechazó rotundamente su ayuda. Esto dio inicio a una **rivalidad** de por vida entre ambos artistas.

Después de perder el concurso, Brunelleschi decidió explorar su interés por la arquitectura. De acuerdo con el espíritu del Renacimiento, se remontó a la época clásica.

La victoria de Brunelleschi

Con el paso de los años, Brunelleschi tomó lo que aprendió de los antiguos romanos y comenzó a desarrollar sus propias ideas sobre arquitectura. Al igual que otros artistas renacentistas, comenzó a alejarse del complejo estilo arquitectónico medieval en favor del equilibrio y la simetría de la arquitectura griega y romana antiguas. Anteriormente había viajado



Catedral de Florencia

a Roma para estudiar las ruinas romanas y se había inspirado en la **cúpula** del Panteón. Esta inspiración fue útil cuando, en 1418 e. c., el **gremio** de los comerciantes de lana de Florencia anunció otro concurso. Buscaban a alguien que pudiera resolver un problema arquitectónico complicado: cómo colocar un techo sobre un espacio enorme.

El espacio estaba en el centro de la catedral de Florencia. Las obras en la catedral habían comenzado 80 años antes del nacimiento de Brunelleschi, pero aún no estaban terminadas. Los planos requerían que se colocara un techo sobre el centro de la iglesia, un área de 136 pies de ancho.

Durante años, los arquitectos de Florencia habían estado discutiendo sobre cómo construir este techo. Algunas personas decían que era imposible. Pero Brunelleschi se acercó a los comerciantes de lana y anunció que él podía hacerlo. ¿De qué manera? Planeaba cubrir el espacio con una cúpula.

Cuando los miembros del gremio exigieron ver sus planos, Brunelleschi se negó, porque afirmaba que le robarían sus ideas. Para ilustrar su opinión, Brunelleschi llevó un huevo a una reunión de gremio. Imaginen que son miembros del gremio en esta reunión. Escuchan a Brunelleschi preguntar: “¿Puede alguno de ustedes hacer que este huevo se apoye de cabeza sin caerse?”

Nadie contesta. Entonces, Brunelleschi rompe la base del huevo y lo deja, haciendo equilibrio sobre la mesa. Uno de sus compañeros miembros del gremio dice con desdén: “¡Nosotros podríamos haber hecho eso!”

A lo que Brunelleschi le responde: “Eso es precisamente a lo que me refiero. Si les cuento mis planes para construir la cúpula, dirán que ya sabían cómo hacerlo”.

Al final, los miembros del gremio eligieron a Brunelleschi para que realizara el proyecto. Pero luego se arrepintieron. Pensaron que necesitaría ayuda, así que eligieron a su viejo rival, Ghiberti.

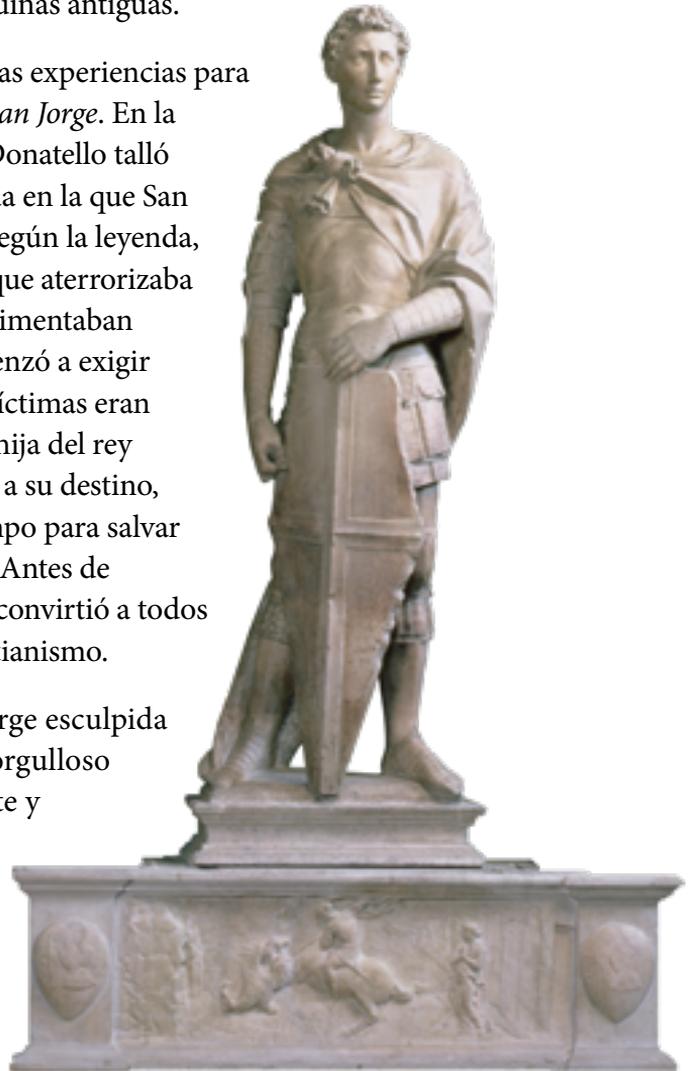
Brunelleschi estaba enojado, pues sabía que Ghiberti no tenía idea de cómo construir la cúpula. Así que fingió estar enfermo y, mientras permanecía en cama, todo el trabajo se detuvo. Finalmente, los miembros del gremio le dijeron que Ghiberti no podía hacer nada sin él. A partir de entonces, Brunelleschi quedó exclusivamente a cargo.

Donatello el escultor

El mejor escultor de principios del Renacimiento era conocido como Donatello. De joven, Donatello ayudó a Lorenzo Ghiberti a decorar las puertas del Baptisterio en Florencia. Más tarde, trabajó con el rival de Ghiberti, Brunelleschi. Al parecer, Donatello y Brunelleschi visitaron Roma juntos para estudiar las ruinas antiguas.

Donatello se inspiró en estas experiencias para crear su reconocida escultura, *San Jorge*. En la base rectangular de la estatua, Donatello talló una escena de la popular leyenda en la que San Jorge lucha contra un dragón. Según la leyenda, había una vez un feroz dragón que aterrorizaba a una ciudad. Las personas lo alimentaban con ovejas, pero el dragón comenzó a exigir humanos. Las desafortunadas víctimas eran elegidas por **sorteo**. Cuando la hija del rey salió sorteada, fue a enfrentarse a su destino, pero San Jorge llegó justo a tiempo para salvar a la princesa y matar al dragón. Antes de abandonar la escena, San Jorge convirtió a todos los habitantes del pueblo al cristianismo.

La figura de pie de San Jorge esculpida por Donatello es un guerrero orgulloso y confiado. Su contextura fuerte y musculosa se deja ver a través de su armadura. Sus ojos atentos y su **postura** ligeramente de lado lo hacen parecer preparado para cualquier desafío que se le presente. En este guerrero fuerte y atento, la gente de Florencia debe haber visto la **encarnación** de su propio espíritu.



Los escultores renacentistas como Donatello capturaron la emoción humana en expresiones faciales y posiciones corporales que hacen que sus obras sean muy realistas.

Un pequeño barril

Alessandro di Mariano Filipepi era su nombre real, pero se lo conocía como Sandro Botticelli. *Botticelli* significa “pequeño barril” en italiano. Se cree que se empleó este apodo por primera vez con el hermano mayor de Botticelli y, cuando el joven Sandro se fue a vivir con él, también se lo comenzó a llamar así. Si bien el apodo no evoca imágenes elegantes, las pinturas de Botticelli son reconocidas por su gracia, elegancia y belleza.

Botticelli nació en Florencia en 1455 e. c. Primero fue **aprendiz** de un orfebre y luego de un famoso pintor. En 1481 e. c. viajó a Roma, donde pasó un año pintando las paredes de la Capilla Sixtina. La Capilla Sixtina se encuentra en el Vaticano, donde vive el papa, la máxima autoridad de la Iglesia.

La pintura más famosa de Botticelli, *El nacimiento de Venus*, muestra una escena de la mitología clásica. Botticelli pintó a Venus en una pose de una antigua estatua romana, luego añadió sus propios toques, como el cabello suelto y la expresión un poco triste. Los dioses del viento soplan suaves brisas para llevar a la diosa hasta la costa.



Botticelli fue uno de los pintores favoritos del adinerado mecenas Lorenzo de' Medici. Lorenzo y su familia eran una de las familias de banqueros y mecenas de arte más influyentes, que brindaban apoyo financiero a artistas como Botticelli para que tuvieran tiempo para dedicarse al arte. A cambio de esto, a la familia Medici se la admiraba por sus contribuciones al mundo artístico. Sin embargo, el vínculo de Botticelli con la familia Medici terminó cuando la familia se marchó de Florencia después de la muerte de Lorenzo. Botticelli también perdió gran parte de su apoyo financiero. Luego, el monje Savonarola se hizo cargo de la ciudad de Florencia y se convirtió en la persona más poderosa de la ciudad. Savonarola no aprobaba pinturas como el *Nacimiento de Venus*.

Sus sermones deben haber afectado a Botticelli profundamente, puesto que dejó de pintar escenas de la mitología clásica y enfocó su atención en **temas** religiosos. Por ejemplo, en lugar de pintar a Venus, pintó a María, la madre de Jesús. Pero de todos modos la pintó con gracia y elegancia.

Los dioses del viento (izquierda) soplando a la diosa Venus (derecha) hasta la costa en *El nacimiento de Venus* de Botticelli 1486 e. c.

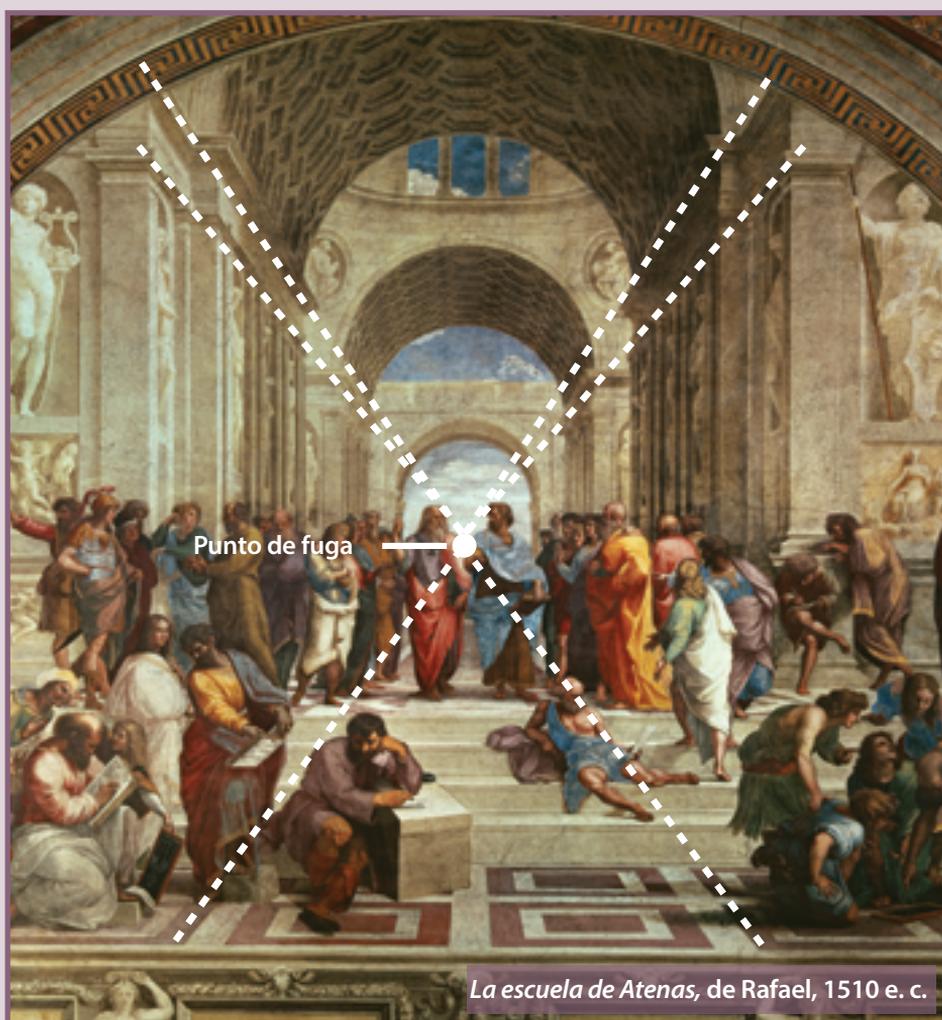


El poder de la perspectiva

El arquitecto Brunelleschi inspiró a los artistas del Renacimiento cuando desarrolló las reglas matemáticas de la perspectiva, una forma de mostrar profundidad en una superficie plana. Él observó que cuando miramos las cosas, los objetos que están cerca se ven más grandes, mientras que los que están lejos se ven más pequeños. También observó que si nos paramos entre dos líneas paralelas que se extienden en la distancia, las líneas parecen acercarse hasta unirse en un punto en el horizonte. Cuando las líneas se juntan, parecen desaparecer, por lo que este punto se denomina punto de fuga.



Estas reglas matemáticas o instrucciones sobre cómo lograr un sentido de perspectiva fueron publicadas. Incluso en la actualidad, los artistas las utilizan para crear una sensación de profundidad y espacio en su trabajo, como así también para dirigir la mirada del espectador a los temas más importantes de una pintura. Esto contrasta directamente con el arte de épocas anteriores, como la Edad Media, en el que no se destacaban la profundidad ni el espacio. El pintor renacentista Rafael, en su cuadro *La Escuela de Atenas*, utilizó la estructura del edificio y el patrón del piso para crear un sentido de perspectiva.



La escuela de Atenas, de Rafael, 1510 e. c.

Capítulo 3

El espíritu del Renacimiento

LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo se ve representado el espíritu del Renacimiento en las ideas y los logros de Leonardo da Vinci?

—¡No sé por qué dejé que me convenciera para hacer esto, maestro Leonardo! —protestó Carlo mientras arrastraba un enorme aparato cuesta arriba por una colina empinada y rocosa.

Leonardo da Vinci se rió por lo bajo y dijo: —Ven, deja que te ayude. Sostuvo una enorme ala de la máquina voladora mientras caminaba junto a su sirviente.

Cuando llegaron a la cima, Leonardo miró hacia abajo y vio las calles y edificaciones de Florencia. —¡Oh, Carlo, en algunos instantes, estarás planeando sobre nuestra bella ciudad! —le dijo.

—Maestro —suspiró Carlo—, desearía que fuese usted quien experimentara ese placer.

Leonardo ajustó las correas alrededor de los delgados hombros y la cintura de su sirviente. —¡Listo! —gritó mientras ajustaba la última tira de cuero.

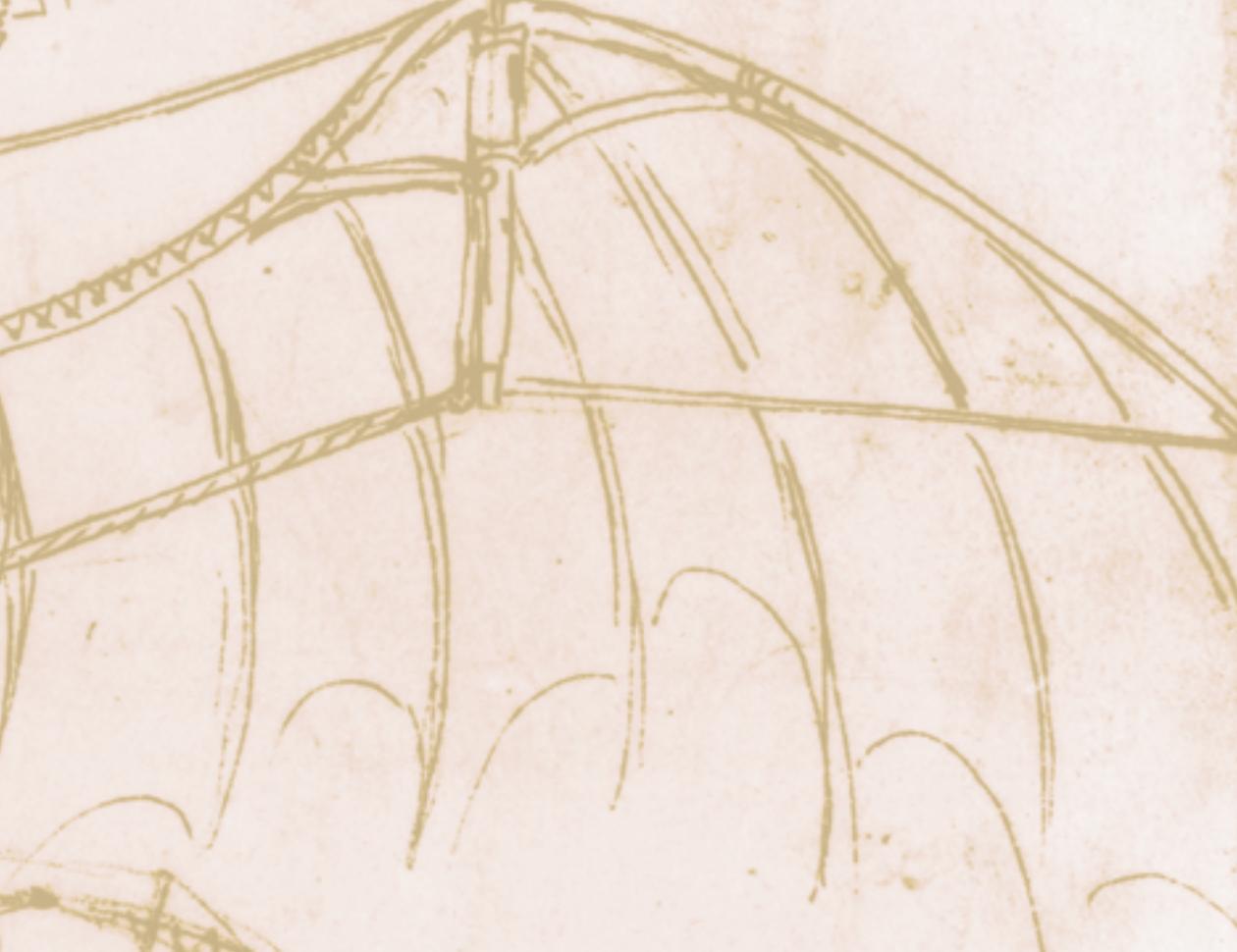
—Maestro —protestó Carlo—, ¡parezco una libélula gigante!

—¡Silencio! Si esto funciona, tu nombre será recordado a lo largo de la historia —respondió Leonardo.

—Y si no funciona, ¡yo seré historia! —exclamó Carlo.

Leonardo condujo a Carlo hasta el borde de un alto acantilado. Carlo espió y luego hizo la señal de la cruz.

—¿Me permite preguntarle, Maestro, —dijo Carlo— si no se le ocurrió que si Dios hubiera querido que el hombre volara, nos habría dado alas?



Pero Leonardo solo sonrió y empujó a Carlo con fuerza del acantilado. Mientras Carlo se desplomaba, Leonardo gritó: —¡El hombre puede hacer cualquier cosa que se proponga, amigo incrédulo!

Hubiese sido un buen final para la historia que Carlo, en lugar de haber caído en picada, se hubiese elevado como un pájaro sobre los tejados de la ciudad. Pero, desgraciadamente, el pobre sirviente cayó y se rompió una pierna, o al menos eso es lo que nos han contado a lo largo de los años.

La historia, ya sea verdadera o una leyenda, nos cuenta mucho acerca de la actitud de Leonardo hacia la vida: “El hombre es capaz de hacer cualquier cosa que se proponga”. Cualquier cosa.

Esta creencia llevó a Leonardo da Vinci a explorar territorios **desconocidos** en muchos ámbitos. Le apasionaban diferentes temas y era muy hábil en casi cualquier cosa que se propusiera.

Un aprendiz increíble

Si tuviéramos que elegir a una sola persona para representar el **espíritu** del Renacimiento, ese podría ser Leonardo da Vinci. Pintor, inventor, científico, músico y mucho más, Leonardo representa la creencia de que todo es posible.

Nació en el año 1452 e. c. en Vinci, una ciudad cerca de Florencia. De niño, trabajó como aprendiz de Andrea del Verrocchio, un destacado pintor y escultor de Florencia. El trabajo de Leonardo como aprendiz lo mantenía ocupado desde el amanecer hasta el atardecer. Barría pisos, buscaba suministros y fabricaba pinceles. También practicaba dibujo y pintura todos los días. No pasó mucho tiempo antes de que la gente notara el **genio** artístico de Leonardo.

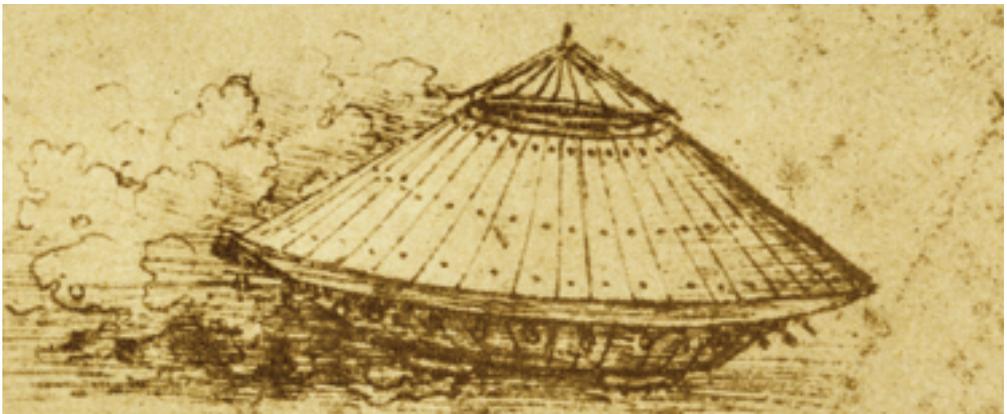


Andrea del Verrocchio, *El bautismo de Cristo*, 1476 e. c.

A menudo, los artistas maestros pintaban las características principales de una imagen, y luego dejaban que los aprendices terminaran el paisaje u otras figuras más pequeñas en el fondo. En 1476 e. c., Verrocchio estaba trabajando en una pintura llamada *El bautismo de Cristo*. Verrocchio pintó un ángel y luego le pidió a Leonardo que pintara otro. Según la leyenda, el ángel de Leonardo se veía tanto mejor que el de Verrocchio que el viejo maestro nunca más volvió a tomar un pincel en su vida.

Leonardo en Milán

Cuando Leonardo tenía unos 30 años, fue convocado a trabajar para el duque de Milán. Mientras vivió allí, Leonardo continuó haciendo obras de arte, pero el duque también lo empleó como ingeniero militar. Aunque Leonardo calificó a la guerra como una “locura bestial”, diseñó algunas armas muy peligrosas, incluido un carro blindado similar a un tanque.



Bosquejo de Leonardo de un carro blindado

Además, cuando el duque quería impresionar a sus amigos de la nobleza, le pedía a Leonardo que organizara festivales espectaculares. Leonardo creaba lujosos escenarios, seleccionaba la música e incluso diseñaba disfraces.

Mientras estuvo empleado por el duque de Milán, construyó un enorme monumento hecho de terracota, un material similar a la arcilla. El monumento tenía la forma de un caballo y llevaría al padre del duque de Milán como jinete. Se suponía que el gigantesco modelo de arcilla estaría fundido en bronce, pero el duque terminó usando el bronce para hacer armas para la guerra. Peor aún, los soldados franceses que invadieron Milán utilizaron el caballo de arcilla para practicar tiro y lo destruyeron por completo.

El pintor en acción

En Milán, Leonardo se mantuvo ocupado trabajando en todo tipo de proyectos, incluido el diseño de un plano completamente nuevo para la ciudad. ¿Pero alguna vez se hacía tiempo para pintar?

Sí, por supuesto.

Mientras vivió en Milán, Leonardo creó una de sus pinturas más importantes, *La última cena*. La pintura fue **encomendada** por el duque de Milán. Muestra a Jesús cenando con sus amigos más cercanos. Algunos eruditos creen que Leonardo se enfocó especialmente en la **traición** a Jesucristo y en la parte de la historia en que Jesús hizo el impactante anuncio: “Uno de ustedes me va a traicionar”. Leonardo intentó capturar el momento preciso en que los doce apóstoles, los seguidores más cercanos y confiables de Jesús, escucharon esas palabras.

¿Cómo es posible pintar a 13 hombres en una mesa y aún así mostrar todas sus expresiones faciales? Leonardo decidió colocar a los apóstoles en grupos de tres, y a Jesús sentado solo en el medio. Observen cómo el artista aísla la figura de Judas, el traidor de Jesús. Judas está inclinado hacia atrás, alejado de Jesús.

Leonardo prestó mucha atención a los rostros de los hombres y sus gestos, en especial a sus manos expresivas. Deambuló por las calles de Milán buscando exactamente los rostros y las posturas que usaría como modelos para los protagonistas de esta pintura.

La última cena está pintada en la pared de un comedor de un monasterio. Mientras Leonardo trabajaba en la pintura, el jefe del monasterio, llamado prior, aguardaba con impaciencia que terminara. Se quejaba de que Leonardo era perezoso y pasaba demasiado tiempo vagando por las calles en busca del rostro adecuado para Judas. Leonardo admitió que le estaba llevando mucho tiempo encontrarlo, pero le dijo al prior: “Si tiene mucha prisa, entonces podría usar su cara”.

Le llevó dos años (desde 1495 a 1497 e. c.) terminar *La última cena*. La pintura hizo famoso a Leonardo en toda Europa y otros artistas y grabadores la copiaron durante cientos de años.

Leonardo da Vinci, *La última cena*, 1495 a 1497 e. c.



La Biblia nos cuenta la historia de que, horas antes de su captura, arresto y crucifixión, Jesús cenó con sus amigos más cercanos, los apóstoles. Uno de sus amigos, Judas, lo traicionó y esto llevó a su arresto. Jesús sabía que sería traicionado.

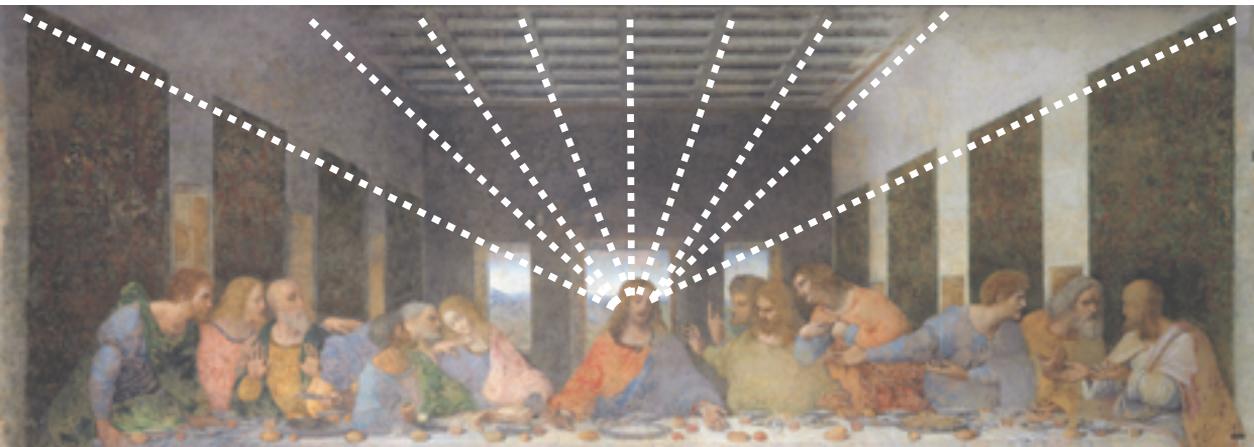
Pero el cuadro en sí mismo no duró mucho. Leonardo experimentó con una nueva técnica de **fresco** en la que usaba óleo y barniz mezclados con sus colores. La pintura absorbió la humedad de la pared y se deterioró con el tiempo. Recientemente, los artistas y científicos que se especializan en **restaurar** cuadros antiguos han utilizado técnicas avanzadas para intentar que *La última cena* se asemeje más a la creación original de Leonardo.

Poner las cosas en perspectiva

La última cena está pintada en una pared de 14 x 30 pies. La pared, por supuesto, es plana, pero la pintura parece tener profundidad. Casi parece como si se pudiera traspasar las ventanas hacia el paisaje del fondo. Para crear un sentido de profundidad en sus pinturas, Leonardo utilizó la perspectiva. Se puede notar cómo Leonardo logra que la mirada del espectador se dirija hacia Jesús.

En *La última cena*, Leonardo siguió las reglas de la perspectiva desarrolladas por el artista y arquitecto italiano, Brunelleschi. Si se extendieran las líneas del techo hasta el horizonte, se encontrarían en un punto de fuga en el centro de la pintura, en algún lugar detrás de la cabeza de Jesús. Esto atrae la atención hacia Jesús como la figura más importante de la pintura.

Leonardo también coloca una puerta abierta y ventanas detrás de Jesús, a través de las cuales se pueden ver el paisaje a la distancia. En un libro que escribió sobre técnicas de pintura, Leonardo agregó algunas **mejoras** a las reglas de la perspectiva. Dijo que al pintar objetos a cierta distancia, no deben hacerse demasiado detallados y los colores deben ser un poco más tenues.



Las líneas se unen en el punto de fuga de la pintura de Leonardo, *La última cena*, 1495 a 1497 e. c.

Leonardo, el científico

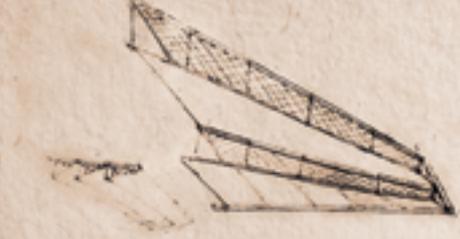
Después de dejar Milán, Leonardo vivió en varios lugares, incluida su amada ciudad de Florencia. Durante un tiempo trabajó como cartógrafo e ingeniero militar y se hizo amigo de Nicolás Maquiavelo, quien trabajó en el gobierno de Florencia durante muchos años.

En 1506 e. c., Leonardo regresó a Milán. Con el paso del tiempo, se interesó más en la ciencia que en el arte. De hecho, en cierto punto llegó a escribir que “ya no podía soportar ver un pincel”.

Cuando Leonardo miraba al cielo y veía a los pájaros volar con gracia por el aire, se preguntaba: “¿Cómo podría el hombre volar también?”. Con su tenacidad característica, Leonardo se puso a trabajar y diseñó varios dispositivos. Trató de hacer un modelo basado en la forma en la que vuelan los murciélagos. Cubrió las ventanas de la habitación en la que trabajaba con tabloncillos de madera para que nadie supiera si su máquina voladora fallaba.

No funcionó. De todos modos, los intentos de Leonardo estuvieron lejos de ser fracasos totales. Durante sus estudios, desarrolló algunas de las ideas básicas de los paracaídas y helicópteros.

Leonardo exploró casi todos los campos de la ciencia, incluida la óptica, la geología, la botánica, la física y la ingeniería. Hizo grandes avances en el estudio de la anatomía. Sus cuadernos están llenos de dibujos muy detallados del cuerpo humano, no solo del exterior, sino también del interior.



Las alas mecánicas de Leonardo



La máquina voladora de Leonardo



Los dibujos de anatomía de Leonardo

¿Me estás sonriendo a mí?

Mientras Leonardo vivió en Milán por segunda vez, pintó lo que puede ser el cuadro más famoso de todos los tiempos: un **retrato** llamado *La Mona Lisa*. Durante muchos años nadie supo la identidad de la mujer de la pintura. Sin embargo, ahora se cree que es Lisa Gherardini, esposa de un comerciante de telas florentino llamado Francesco del Giocondo.

Durante cientos de años, *La Mona Lisa* ha provocado gran admiración. Miren la forma en que sonrío. Leonardo también contribuyó al misterio de *La Mona Lisa* al pintar un paisaje inusual de aspecto brumoso en el fondo. Si observan detenidamente, notarán que Leonardo utilizó una técnica interesante llamada esfumado. El esfumado es una forma de pintar en la que se suavizan o difuminan los cambios de color y sombras en una imagen. El resultado final es un aspecto suave, brumoso y difuso, ¡el fondo ideal para esta misteriosa mujer!

Los últimos años

Leonardo vivió en épocas difíciles. Cuando volvieron a estallar los conflictos en Milán, se mudó a Roma y trabajó para el papa León X. Pero el Papa parecía favorecer a otros artistas de la época. Así que cuando el rey Francisco I lo invitó a Francia, Leonardo abandonó Italia para nunca más volver. Asesoró al rey francés en muchos proyectos arquitectónicos antes de morir en 1519 e. c.

Leonardo da Vinci era un hombre cuya curiosidad ilimitada, talentos múltiples e imaginación **visionaria** resumieron el espíritu del Renacimiento.

Escritura en espejo

Leonardo da Vinci escribía constantemente en cuadernos que llevaba a todos los lugares a donde iba. En estos cuadernos, anotaba sus ideas, preguntas y bocetos: al menos 10,000 páginas de palabras sobre cualquier tema que puedan imaginar. Pero si quieren leerlos, necesitarán un espejo. ¡Leonardo escribía de derecha a izquierda, por lo que todas las letras están invertidas!

Renacimiento



La *Mona Lisa* de Leonardo, 1506 e. c.

La *Mona Lisa* ha fascinado a las personas durante siglos y, de hecho, parece haber fascinado a Leonardo también. Mantuvo el cuadro en su poder hasta su muerte en Francia, y nunca se lo entregó a su mecenas, Francesco del Giocondo. Algunos afirman que siguió trabajando en la pintura hasta su muerte.

Capítulo 4

Miguel Ángel y Rafael

LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo se ve representado el espíritu del Renacimiento en los logros artísticos de Miguel Ángel y Rafael?

Un día, un grupo de niños fueron llamados a la casa del increíblemente importante Lorenzo de' Medici. ¿Qué podría querer decirles un hombre tan rico y poderoso, al que muchos llamaban “el Magnífico”?

Lorenzo miró a los jóvenes e hizo un anuncio: —¿Ven esta figura de piedra? —dijo, señalando una antigua estatua romana de un dios de la naturaleza llamado fauno—. Un escultor brillante creó esta pieza hace siglos. Quiero que cada uno de ustedes talle una estatua exactamente igual a esta.

*Algunos de los niños protestaron, pero Lorenzo no les prestó atención. —Trabajen rápido y **con precisión** —dijo—. El que cree la mejor escultura se gana un lugar en mi escuela de arte.*

*Poco tiempo después, mientras Lorenzo paseaba por su patio, vio a un joven cuyo trabajo parecía ser muy **superior** al del resto. Se volvió hacia su asistente y le preguntó:*

—¿Quién es ese niño? Mira cómo ha tallado la cabeza del fauno. ¡Es difícil distinguir su trabajo del real!

*El asistente revisó su lista. —Veamos. Miguel Ángel Buonarroti, el segundo hijo de un exalcalde de una pequeña ciudad. Su familia es de la nobleza menor. La madre murió cuando el niño tenía seis años. Mmm... no fue un muy buen **estudiante** de latín ni griego. Se escapaba mucho de la escuela.*

—¿Se escapaba?



Fauno

—Sí, parece que faltaba a clases para ir a las iglesias, donde pasaba horas dibujando copias de las pinturas.

—Oh, un verdadero amante del arte —dijo Lorenzo.

—Bueno, su padre no lo es. Está molesto porque Miguel Ángel trabaja como aprendiz en el estudio de Ghirlandaio. Piensa que debería seguir otra profesión.

Lorenzo se acercó a Miguel Ángel y miró la cabeza del fauno que el joven había tallado. —Es una escultura encantadora —comentó Lorenzo. Luego dijo: —Jovencito, ven a vivir a nuestra casa y aprende todo lo que puedas de nosotros.

Aunque la invitación de Lorenzo de' Medici era un gran honor, el padre de Miguel Ángel no estaba muy emocionado. Sin embargo, cambió de opinión cuando Lorenzo le ofreció un empleo y le dio a Miguel Ángel una hermosa capa y una atractiva suma de dinero.

La familia Medici era poderosa e influyente. Se dedicaban al comercio y a la actividad bancaria. En el hogar de los Medici, Miguel Ángel discutió sobre arte y literatura con las mentes más brillantes de la época y estudió a los antiguos maestros de la escultura y pintura. Su estadía con la familia Medici lanzó su carrera en el mundo artístico.

El Baco de Miguel Ángel, 1497 e. c.



Miguel Ángel lo hizo y ¡que nadie lo olvide!

En una noche tormentosa de 1492 e. c., Lorenzo de' Medici murió. Esta pérdida repentina conmocionó a la gente de Florencia. Miguel Ángel, en especial, perdió a un amigo y mecenas, un hombre que había reconocido el genio del joven artista y lo había apoyado en sus esfuerzos. **A regañadientes**, Miguel Ángel dejó su amada ciudad.

Después de algunos años de ir de aquí para allá, Miguel Ángel fue a Roma. Allí, un funcionario de la Iglesia que había escuchado sobre el trabajo del joven escultor le ofreció un empleo. Le dijo a Miguel Ángel que creara algo espectacular para que la gente lo recordara (al funcionario de la Iglesia) cuando muriera.

Miguel Ángel, que para ese entonces tenía veinticuatro años, se puso a trabajar de inmediato. En menos de 12 meses, talló la increíblemente bella escultura conocida como la *Pietà* (La Piedad). La escultura muestra a María, la madre de Jesús, sosteniendo a su hijo en su regazo, justo después de que fuera sacado de la cruz.

La *Pietà* fue colocada en la gran iglesia del Vaticano en Roma, la Basílica de San Pedro. En una ocasión, cuando Miguel Ángel fue a San Pedro para ver su creación, un grupo de visitantes estaba parado frente a ella tratando de adivinar quién había esculpido esta increíble obra. Ninguno adivinó que había sido Miguel Ángel y eso no le causó nada de gracia.

Más tarde, en medio de la noche, regresó a la Basílica con un martillo y un cincel en la mano. Para que no hubiera dudas en el futuro, grabó su nombre en la banda en diagonal que se extiende sobre María. Por lo que se sabe, esta es la única obra de arte que Miguel Ángel firmó.

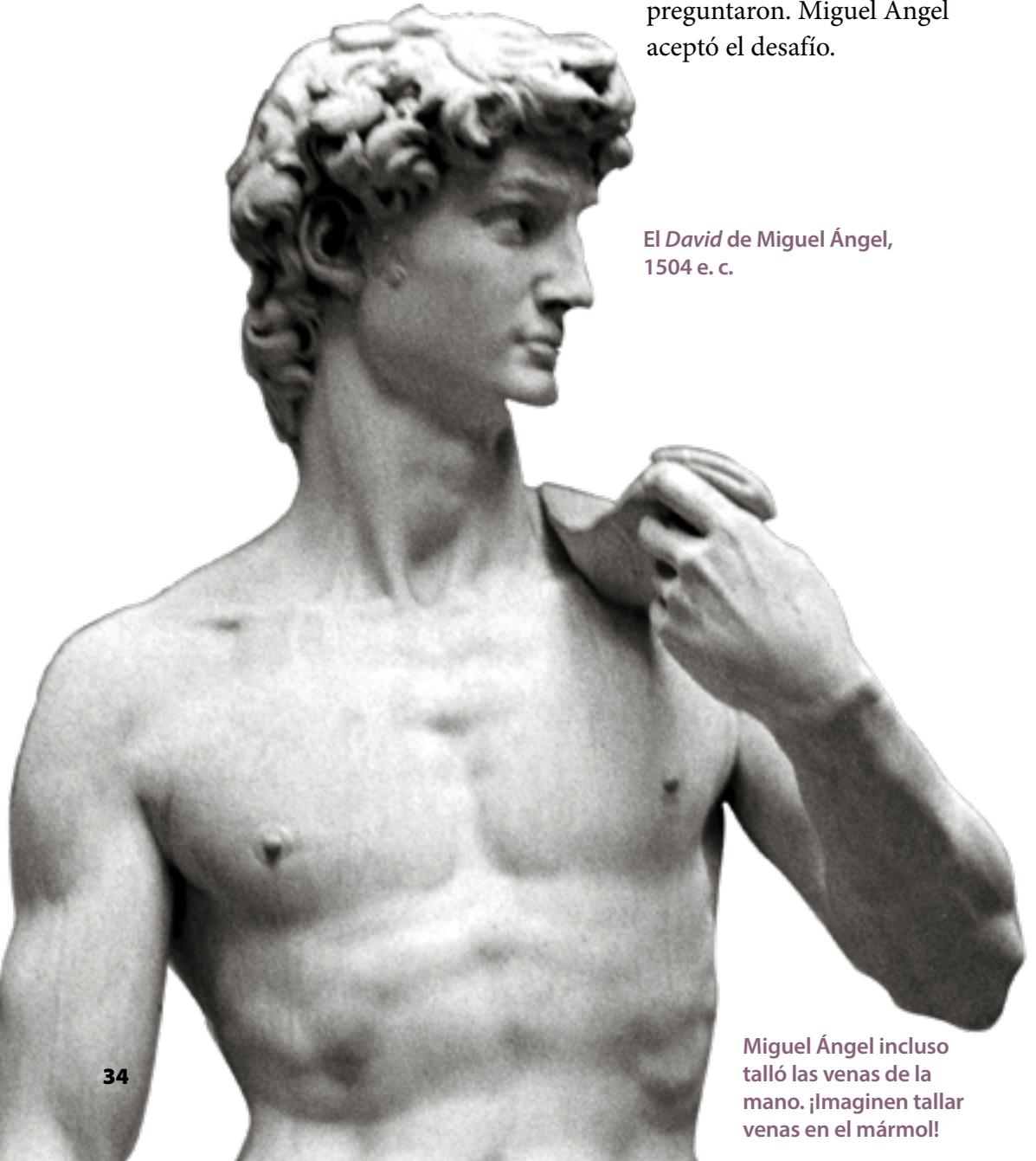


La Pietà de Miguel Ángel, 1499 e. c.

Del gigante surge el asesino de gigantes

La *Pietà* convirtió a Miguel Ángel en el escultor más famoso de Italia. En 1501 e. c., regresó a Florencia. Allí, los funcionarios de la catedral le mostraron un enorme bloque rectangular de mármol conocido como “el gigante”. Le indicaron el lugar donde otro artista había comenzado a trabajar en el enorme bloque, pero sobre el que luego había hecho un desastre. Los funcionarios desafiaron a Miguel Ángel: —¿Puedes hacer algo con esto? —le preguntaron. Miguel Ángel aceptó el desafío.

El *David* de Miguel Ángel,
1504 e. c.



Miguel Ángel incluso talló las venas de la mano. ¡Imaginen tallar venas en el mármol!

A partir del bloque de 20 pies, se dispuso a esculpir una enorme estatua de David, el héroe bíblico que había usado su honda para matar al enemigo gigante, Goliat.

Miguel Ángel tardó dos años y medio en completar su estatua de David. La figura tenía casi 14 pies de alto y pesaba 11,000 libras. Al igual que las antiguas estatuas griegas, el *David* de Miguel Ángel muestra una figura humana fuerte y musculosa, casi una imagen de la perfección, llena de poder y gracia.

Patrocinio de la Iglesia: Julio II y Miguel Ángel

El papa Julio II fue un hombre de gran ambición, determinación y energía. Cuando se decidía a hacer algo, era mejor no interponerse en su camino. Además, tenía muy mal genio. En otras palabras, era muy parecido a Miguel Ángel. Así que cuando estas dos personalidades poderosas se reunieron, era inevitable que saltaran chispas.

Julio le pidió a Miguel Ángel que viniera a Roma para construir una tumba colosal para él, que se construiría debajo de la cúpula de la Basílica de San Pedro. Julio no era **modesto**: quería asegurarse de que la gente lo recordara.

Miguel Ángel aceptó y comenzó el trabajo haciendo transportar toneladas de piedra desde los acantilados de Carrara, donde pasó su infancia. Después de mucho trabajo y gastos, Miguel Ángel llenó la plaza de San Pedro con bloques de mármol.

Pero luego Julio ordenó suspender las obras de este costoso proyecto. También se negó a pagarle a Miguel Ángel, quien, muy enojado, empacó sus maletas y regresó a Florencia. Julio, todavía más enojado, envió a un mensajero para exigirle a Miguel Ángel que regresara a Roma. Miguel Ángel le dijo al mensajero que regresaría cuando el papa le pagara lo que le debía y cumpliera sus promesas.

¿Se disculpó el papa, le pagó a Miguel Ángel y todos vivieron felices para siempre? ¡Definitivamente no! Julio envió órdenes furiosas a los líderes de Florencia: —Traigan a Miguel Ángel de regreso a Roma —dijo—, o enviaré a mis ejércitos a buscarlo. Un líder florentino, que también era amigo de Miguel Ángel, le sugirió que regresara a Roma. Después de todo, le dijo al artista enojado, ¡Florencia no deseaba entrar en guerra por Miguel Ángel!

Pintar el techo de la Sixtina

Le tomó meses, pero con el tiempo Miguel Ángel regresó a Roma. Al llegar, el papa tenía un trabajo aguardando por él. Había decidido que la tumba podía esperar. En cambio, quería que Miguel Ángel pintara el techo de la Capilla Sixtina.

Miguel Ángel se negó: —Soy escultor, no pintor —le contestó al papa. El techo era inmenso: una superficie enorme, alta y curva que cubría más de 5,800 pies cuadrados (casi el doble de grande que una cancha de tenis).

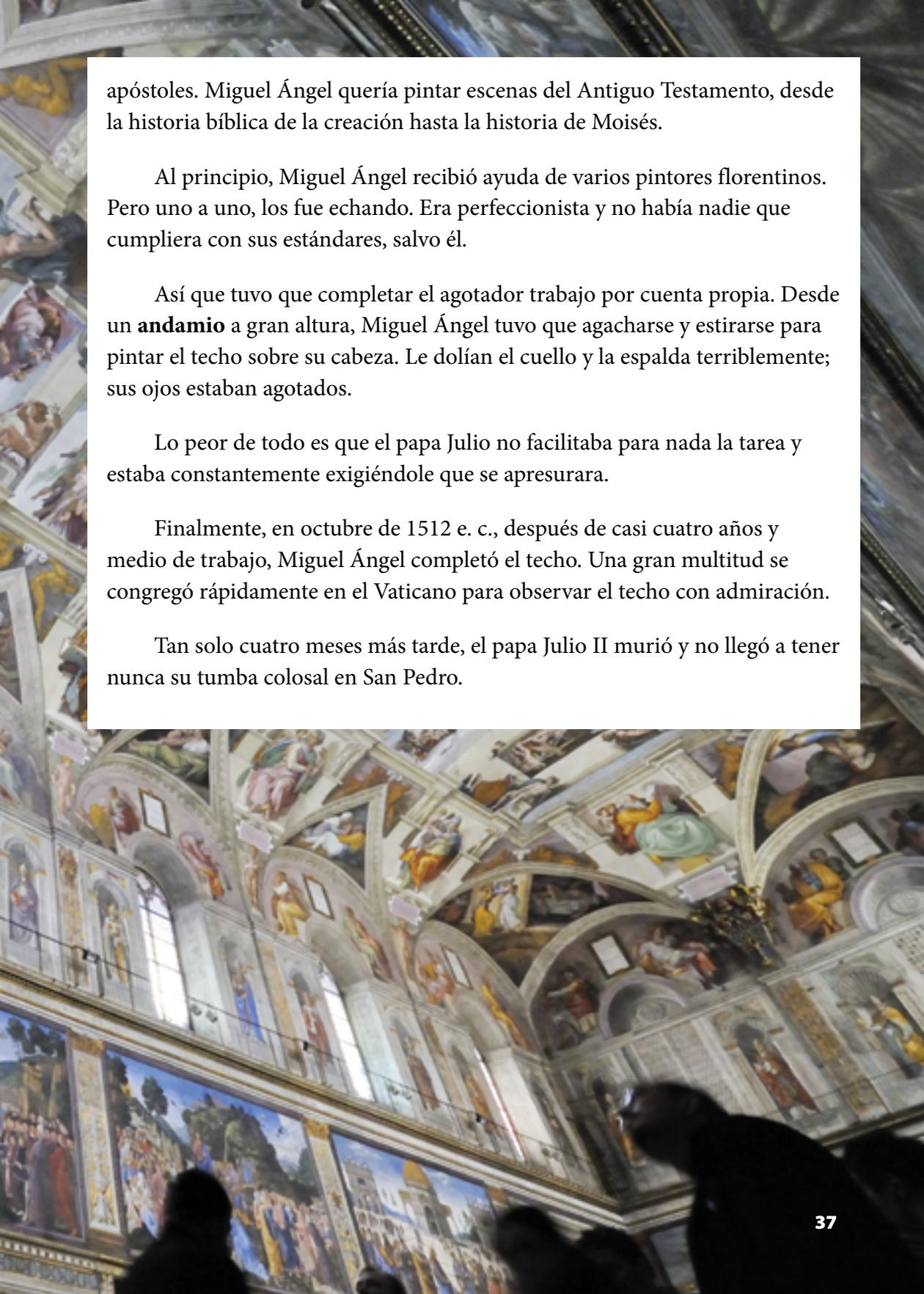
Miguel Ángel le insistió al papa para que le diera el trabajo a otra persona, pero el papa insistió. A regañadientes, Miguel Ángel aceptó.

Años antes, cuando trabajaba como aprendiz, Miguel Ángel había aprendido la técnica de la pintura al fresco. En la pintura al fresco, el artista aplica una capa de yeso húmedo a una superficie y luego pinta sobre el yeso. A medida que la pintura y el yeso se secan, la pintura se convierte en una parte permanente de la pared, o en este caso, del techo.

Miguel Ángel se preparó para comenzar la tarea monumental de pintar el techo de la Capilla Sixtina. Desde el comienzo, habían estado en desacuerdo con el papa. Julio quería que en el techo se **retrataran** los doce



En la Capilla Sixtina, el arte de Botticelli está en las paredes y el de Miguel Ángel en el techo.



apóstoles. Miguel Ángel quería pintar escenas del Antiguo Testamento, desde la historia bíblica de la creación hasta la historia de Moisés.

Al principio, Miguel Ángel recibió ayuda de varios pintores florentinos. Pero uno a uno, los fue echando. Era perfeccionista y no había nadie que cumpliera con sus estándares, salvo él.

Así que tuvo que completar el agotador trabajo por cuenta propia. Desde un **andamio** a gran altura, Miguel Ángel tuvo que agacharse y estirarse para pintar el techo sobre su cabeza. Le dolían el cuello y la espalda terriblemente; sus ojos estaban agotados.

Lo peor de todo es que el papa Julio no facilitaba para nada la tarea y estaba constantemente exigiéndole que se apresurara.

Finalmente, en octubre de 1512 e. c., después de casi cuatro años y medio de trabajo, Miguel Ángel completó el techo. Una gran multitud se congregó rápidamente en el Vaticano para observar el techo con admiración.

Tan solo cuatro meses más tarde, el papa Julio II murió y no llegó a tener nunca su tumba colosal en San Pedro.

El gran Rafael

Rafael fue otro artista talentoso de la época. Nació bajo el nombre de Raffaello Sanzio en 1483 e. c. Era más joven que Leonardo y Miguel Ángel. Perdió a ambos padres a una edad temprana. Para los 11 años, se encontraba solo y trabajaba como aprendiz en un ajetreado estudio de arte.

En 1504 e. c., cuando Rafael tenía 21 años, se mudó a Florencia, donde ya vivían Miguel Ángel y Leonardo. Allí, estudió las técnicas de los artistas más antiguos y aprendió a usarlas en sus propias pinturas.

Recuerden, en esos días los artistas se mantenían con las comisiones que les daban los mecenas. Las personas adineradas de Florencia estaban ansiosas por poseer pinturas hermosas. Para cuando llegó Rafael, tanto Leonardo como Miguel Ángel ya no estaban pintando demasiado. A medida que fue envejeciendo, Leonardo se interesó más en las matemáticas y la ciencia y se mostró reacio a pintar. Las energías de Miguel Ángel estaban siendo consumidas por los grandes proyectos que le asignaba el papa. Entonces, había mucha gente dispuesta a pagarle al joven Rafael para que pintara.

Durante el tiempo que vivió en Florencia, Rafael pintó al menos 17 obras de la **Madonna**, o madre de Jesús, y de la Sagrada Familia para varias personas. Si observan a una de las *Madonnas* de Rafael y la comparan con una *Madonna* pintada durante la Edad Media, verán cómo la gente cambió su visión del mundo en el Renacimiento.

En la imagen medieval, la *Madonna* se ve un poco rígida. Pero la pintura no tenía por objeto ser realista, su propósito principal era expresar devoción religiosa.

Sin embargo, la pintura de Rafael es diferente. Él presenta figuras humanas naturales que se ven tan reales, que pareciera que pudieran salir de la pintura.



La *Madonna y el niño* de Cimabue, 1280 e. c.



La Madonna del Gran Duque de Rafael, 1505 e. c.



La escuela de Atenas de Rafael, 1510 e. c.



Rafael en Roma

En 1508 e. c., Rafael fue llamado a Roma por el papa Julio II. Mientras Miguel Ángel pintaba el techo de la Capilla Sixtina, Rafael estuvo a cargo de pintar una serie de salones en el Vaticano.

En un salón pintó un fresco, o mural, que se ha hecho muy famoso. Se llama *La escuela de Atenas*. La composición de la pintura muestra que Rafael fue un gran maestro de la perspectiva, mientras que el tema muestra la admiración del movimiento renacentista por los antiguos griegos. Rafael pintó a muchos eruditos y filósofos: algunos están leyendo y otros discutiendo grandes ideas. En el centro de la pintura, Rafael colocó a los grandes filósofos: Platón y Aristóteles.

Después de que muriera su mecenas, el papa Julio II, Rafael se convirtió en uno de los favoritos del papa León X, quien le encomendó la obra en la Basílica de San Pedro. Además, Rafael dirigió los esfuerzos para desenterrar y estudiar edificaciones y estatuas antiguas en Roma.

Rafael vivió una vida productiva. El artista murió a los treinta y siete años de edad. Parte del **epitafio** de su tumba en Roma dice: “En vida, hizo que la Madre Naturaleza temiera ser vencida por él”.

Los banqueros que amaban el arte

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué motivó a los mecenas del Renacimiento a encomendar tantas obras de arte?

La familia Medici de Florencia era increíblemente adinerada. Ya han escuchado algunas historias sobre Lorenzo de' Medici y los artistas a los que apoyó. Primero aprendamos más sobre el abuelo de Lorenzo, Cosimo, quien realmente hizo trascender a la familia como mecenas de gran arte.

Para mediados del siglo XV, Cosimo de' Medici había construido un próspero negocio bancario internacional, aprovechando el éxito de las relaciones comerciales que muchos italianos habían establecido con otros países. Los banqueros cobraban comisiones por cambiar dinero extranjero por dinero local y por otorgar préstamos a los clientes. Él y su familia convirtieron a la ciudad de Florencia en el centro bancario de Europa.



Cosimo de' Medici

Al igual que sus antepasados, Cosimo era un empresario **astuto**. Sin embargo, algo más había captado su interés.

Cosimo había crecido rodeado de las ruinas del Imperio romano. De niño, había observado las edificaciones derrumbadas y se preguntaba: “¿Quiénes eran estos romanos? ¿Qué puedo aprender de ellos?”

De adulto, Cosimo coleccionó libros raros y manuscritos. Contrató a **escribas** para que los copiaran y **tradujeran**. Se aseguró de que sus hijos leyeran grandes obras del poeta Virgilio y del filósofo griego Platón y construyó bibliotecas.



Galería del Palacio Medici

¿Quién está realmente a cargo?

Cosimo de' Medici fue un gran mecenas de las artes. La casa de la familia Medici se convirtió en un lugar de encuentro para pensadores y artistas de todo el mundo. Muchos artistas vivían con Cosimo mientras trabajaban en sus estatuas y pinturas.

Una idea de los antiguos griegos realmente atrajo a Cosimo de' Medici: el concepto de la democracia, el gobierno del pueblo. A Cosimo le gustaba la idea de crear una nueva sociedad en Florencia basada en conceptos griegos. Pero para Cosimo, la democracia era solo una idea. En realidad, la ciudad de Florencia no estaba dirigida de manera democrática porque Cosimo la controlaba.

Así es como se suponía que funcionaba la democracia en Florencia: los artesanos y comerciantes de Florencia se unían en grupos especiales llamados *gremios*, como el gremio de comerciantes de lana, el gremio de tejedores de seda y el gremio de médicos y farmacéuticos. Los miembros del gremio elegían concejales, y estos concejales debían gobernar la ciudad.

Ese era un paso hacia la democracia. Pero en realidad era Cosimo quien les indicaba a los miembros del gremio qué concejales elegir. Estos hombres eran amigos suyos que seguían de cerca sus sugerencias. Con este método, Cosimo de' Medici gobernó Florencia indirectamente durante 30 años.



Florencia durante el Renacimiento

A los ciudadanos de Florencia les agradaba Cosimo lo suficiente como para no protestar por su forma de gobernar la ciudad. Después de todo, Cosimo protegía exitosamente a la ciudad contra sus enemigos y hacía generosas donaciones a la caridad. Los negocios en Florencia estaban en auge.

Cuando Cosimo de' Medici murió a los 76 años de edad, la gente agradecida de Florencia le dio el título de "Padre de la patria".

Del mismo palo, distinta astilla

Tras la muerte de Cosimo, su hijo Piero se hizo cargo de Florencia. Piero padecía gota, una enfermedad dolorosa de las articulaciones, y tenía que ser transportado de un lugar a otro en una camilla.

Piero no heredó el liderazgo ni las habilidades bancarias de su padre, pero sí amaba el arte. El débil Piero gobernó solo unos pocos años antes de morir. El hijo de Piero, Lorenzo, se convirtió en gobernador de Florencia cuando tenía tan solo 20 años de edad.

Era lo opuesto a su padre enfermizo: vivaz, apuesto y popular. Practicaba deportes, escribía canciones y le encantaba hablar de poesía y filosofía. Lorenzo disfrutaba tanto de la buena vida que cuando su padre murió, dudó en hacerse cargo de Florencia. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que en Florencia, si no se estaba a cargo, era imposible mantener la riqueza. Sus habilidades para la paz conquistaron los corazones de sus compatriotas y el respeto de otros líderes de Europa. Se lo empezó a llamar "Lorenzo el Magnífico".



Mecenas y poeta

Como su padre y su abuelo, Lorenzo amaba la literatura clásica y el arte. Escribía poesías. La Academia Platónica, un grupo de eruditos instruidos, continuó reuniéndose en su casa. Él continuó la tradición familiar de apoyar a muchos pintores y escultores y de llenar su hogar con hermosas obras de arte.

Lorenzo comenzó la escuela de escultura donde el gran Miguel Ángel se formó cuando era un niño. Y como han aprendido, Lorenzo fue mecenas y amigo de Miguel Ángel. También apoyó a grandes artistas del Renacimiento como Botticelli y Verrocchio, el maestro de Leonardo cuando era tan solo un aprendiz.

El estricto Savonarola

Lorenzo había gobernado Florencia durante unos 10 años cuando el monje llamado Savonarola llegó a la ciudad y ni se imaginó los problemas que este hombre traería. Ya han oído hablar de cómo los duros sermones de Savonarola hicieron que Botticelli cambiara el estilo de sus pinturas. Tan pronto como Savonarola llegó a la ciudad, comenzó a predicar contra la familia Medici. Dijo que comían y bebían demasiado, se vestían sin recato y se preocupaban desmedidamente por sus elegantes pertenencias. Hizo las mismas acusaciones contra los habitantes de Florencia.

Lorenzo intentó hacer las paces con Savonarola mediante una donación al monasterio donde vivía el monje, pero este le devolvió el dinero con un insulto. Dijo que un buen monje es “como un buen perro guardián cuando un ladrón se acerca y le arroja un hueso, lo aparta y sigue ladrando”.



Festín renacentista

El final de la familia Medici

En 1492 e. c., Lorenzo murió a los 43 años de edad, dejando a su hijo Piero, de 21 años, a cargo. A este Piero se lo conoció como “Piero el Desafortunado” debido a su mal juicio y completa falta de conocimiento político.

Dos años más tarde, los franceses invadieron Florencia y Piero se vio obligado a abandonar la ciudad. Una multitud furiosa irrumpió en la residencia de la familia Medici y la hicieron pedazos, destruyendo o saqueando muchos artículos de valor.

Después de la partida de Piero, Savonarola se hizo cargo de la ciudad por un tiempo. Tenía un gran plan para convertir a Florencia en una ciudad modelo de **virtudes** cristianas. Pero sus expectativas eran demasiado altas y sus reglas demasiado estrictas. Por ejemplo, envió grupos de hombres a patrullar las calles, con palos para golpear a quien llevara ropa muy elaborada.

Aunque el mensaje de Savonarola fue duro, muchas personas lo escucharon. En una ocasión instó a sus seguidores a construir una gran hoguera en la plaza del pueblo. Les dijo a los habitantes de Florencia que lanzaran sus “vanidades”, aquellas cosas que él consideraba elegantes e innecesarias. Los hombres y las mujeres arrojaron joyas y ropa costosa, incluso pinturas y libros, al fuego ardiente, que se recuerda como la “hoguera de las vanidades”.

Aunque Savonarola era un monje, **insultó** abiertamente al poderoso líder de la Iglesia, el papa, al afirmar que el papa Alejandro VI era un **corrupto**. Al principio, el papa ordenó a Savonarola que dejara de dar sermones. Como esto no hizo callar al enojado monje, el papa lo excomulgó, lo que significa que lo expulsó de la Iglesia y, más adelante, se lo acusó del delito de herejía, es decir, de sostener creencias que no estaban de acuerdo con la Iglesia. En aquel entonces, la Iglesia era muy poderosa y exigía que se siguieran sus reglas. Era un delito grave ser hereje. Finalmente, Savonarola hizo enojar tanto a la Iglesia que fue arrestado, condenado y ejecutado.



Savonarola

Desde Florencia a Roma

La actividad principal del Renacimiento se trasladó de Florencia a Roma, donde estaba la sede de la Iglesia y el hogar del papa. A partir del año 1450 e. c., un papa tras otro fue asumiendo el papel de mecenas de las artes. Al igual que los empresarios ricos de Florencia, los papas en Roma apoyaron el trabajo de los artistas.

¿Por qué? El papa Nicolás V dijo que cuando la gente viera las espectaculares obras de arte creadas con el apoyo de la Iglesia, podrían apreciar mejor su magnificencia y poder.

Los papas convocaron a muchos artistas a Roma y los pusieron a trabajar en algunas de las pinturas, esculturas y edificios más hermosos de todos los tiempos. Roma reemplazó a Florencia como centro cultural del Renacimiento.



Plaza del Campidoglio, diseñada por Miguel Ángel para el papa Pablo III

El Vaticano y la Basílica de San Pedro en la actualidad

El papa vive en el Vaticano, un nombre abreviado que se emplea para hacer referencia al Palacio del Vaticano. Este enorme edificio alberga el hogar oficial del papa, así como muchos museos, capillas, oficinas de la Iglesia y una biblioteca. Se encuentra en lo que ahora se llama la Ciudad del Vaticano, que solía ser parte de Roma, pero que ahora es un país separado. (Así es, la Ciudad del Vaticano es un país; de hecho, es el país independiente más pequeño del mundo).

Uno de los edificios más importantes de la Ciudad del Vaticano es la Basílica de San Pedro, que fue diseñada y construida principalmente durante el Renacimiento.



Basílica de San Pedro,
Ciudad del Vaticano

Venecia: la ciudad flotante

La República de Venecia, un gran centro comercial del Renacimiento, era una ciudad-Estado al norte de Florencia y Roma. Venecia se alza sobre el mar Adriático, entre Europa y Asia. En la Edad Media, los mercaderes de Venecia comerciaban en Constantinopla y hasta en China. Los venecianos cargaban sus barcos con plata, vino y telas de lana de Europa, así como también con finos artículos de vidrio producidos en Venecia, para comerciar con los comerciantes del este, y regresaban con seda y porcelana de China o especias de las Indias Orientales. Para el siglo XV, Venecia era conocida por algo más que el comercio. Había construido una flota de barcos y ganado batallas para apoderarse de las ciudades-Estado linderas. Venecia se hizo muy rica y poderosa.

Durante el Renacimiento, los venecianos adinerados no solo apoyaron a muchos artistas, sino que también construyeron una ciudad que es una obra de arte. Venecia es una ciudad sobre el agua, no solo cerca sino *sobre* el agua. La ciudad se asienta sobre más de 100 pequeñas islas. Para conectar muchas de las islas, los venecianos construyeron puentes, así como un laberinto de estrechas vías fluviales, llamadas canales, que cruzaban la ciudad y hacían posible ir de una pequeña isla a la otra. El más famoso de los canales, el Gran Canal, recorre la ciudad a lo largo de aproximadamente dos millas. Incluso en la actualidad, las personas viajan en los canales en elegantes botes largos de fondo plano llamados góndolas.

En el corazón de la vida de la ciudad se encontraba la enorme Plaza de San Marcos, donde se posan miles de palomas ante las puertas de la magnífica iglesia llamada Basílica de San Marcos.

El maestro del color

Tiziano fue considerado el mejor artista veneciano del siglo XVI. Tal vez es más conocido por su uso de colores vibrantes. Los retratos de Tiziano revelan su capacidad para capturar las personalidades de sus sujetos. Además de personas, sus pinturas a menudo contenían temas mitológicos y religiosos.

Carlos V en Mühlberg de Tiziano, 1548 e. c.





S. GIORDIO, M.
Mapa de Venecia de principios del siglo XVII

Moral, modestia y buenos modales

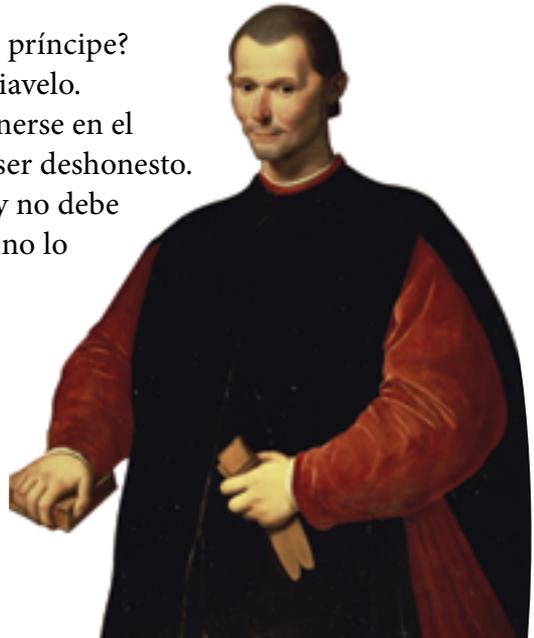
LA GRAN PREGUNTA
¿Cuáles eran los ideales renacentistas respecto a cómo debía actuar un príncipe o un cortesano?

Nicolás Maquiavelo trabajó para el gobierno de Florencia a fines del siglo XV. Fue testigo de la caída del poder de la familia Medici y de las implacables luchas entre las ciudades-Estado dentro de Italia, entre las ciudades-Estado y los países extranjeros, y entre el papa y otros gobernantes.

Toda esta lucha entre gobernantes lo hizo pensar. Reflexionó acerca de cómo un príncipe debería gobernar a su pueblo. Debido a toda las peleas, pensó en especial en cómo un príncipe debería defenderse contra los enemigos y permanecer en el poder. Escribió sus ideas en un libro famoso llamado *El príncipe*. Este libro fue un estudio del arte de la política y su publicación causó mucho debate entre los gobernantes de la época.

¿Cuál es la meta principal de un príncipe? “Permanecer en el poder”, dijo Maquiavelo. Maquiavelo pensaba que para mantenerse en el poder, un príncipe a veces tenía que ser deshonesto. “Un líder sabio”, escribió, “no puede y no debe mantener su palabra cuando hacerlo no lo favorece”.

Además, preguntó: “¿Es mejor [para un príncipe] ser amado más que temido, o viceversa?”. Maquiavelo dijo que un príncipe debería desear ser amado y temido. Pero también dijo que si un gobernante tuviera que elegir entre una opción u otra, sería mejor que el pueblo le temiera.



Nicolás Maquiavelo

IL PRINCIPE.

DI NICOLO MACHIAVELLI
SECRETARIO ET CITTADINO
FIORENTINO.

Quante siano le specie de i Principati; & con quali mo-
di si acquistino. CAP. I.

TUTTI li Stati, tutti i Dominij che hanno hauuto & hanno Impe-
rio sopra gli huomini, sono stati & sono o Republiche ò Principati.
I Principati sono ò hereditarij, de' quali il sangue del loro Signore ne sia
stato lungo tempo Principe; ò e' sono nuoui. I nuoui, ò sono nuoui tutti; co-
me fu Milano à Francesco Sforza; ò sono come membra aggiunti à lo Sta-
to hereditario del Principe che li acquista; come e' il Regno di Napoli al Re
di Spagna: Sono questi dominij così acquistati, ò consueti à viuere sotto vn
Principe, ò vñ ad essere liberi; & acquistansi ò con l'armi d'altri, ò con pro-
prie; ò per fortuna, ò per virtù.

De i Principati hereditarij CAP. II.

IO lascerò indietro il ragionare delle Republiche, perche altra volta ne
ragionai à lungo. Volterommi solo al Principato; & anderò nel ritese-
sere queste orditure di sopra, disputando come questi Principati si possono
gouernare & mantenere. Dico adunque che nelli Stati hereditarij & as-
suefatti al sangue del loro Principe, sono assai minori difficoltà à mante-
nerli che ne' nuoi: perche basta solo, non trapassare l'ordine de' suoi an-
tenati, & dipoi, temporeggiare con li accidenti. In modo che si tal Prin-
cipe è di ordinaria industria, sempre si manterrà nel suo Stato, se non e'
vna straordinaria & eccessua forza che ne lo priua; & priuato che ne
sia, quantunque di sinistro habbia lo occupatore, lo racquista. Noi habbia-
mo in Italia per essempio il Duca di Ferrara, il quale non hà retto à gli as-
salti de' Venetiani nel LXXIII. ne à quegli di Papa Iulio nel X. per al-

Estas y otras ideas fueron malinterpretadas y le han dado a Maquiavelo una mala **reputación** a lo largo de los años. Incluso en la actualidad, si se describe a alguien como “maquiavélico”, quiere decir que esa persona es astuta, calculadora, sedienta de poder y dispuesta a utilizar cualquier medio para lograr sus fines.

¡Sé realista!

Algunos historiadores piensan que Maquiavelo no merece su mala reputación. Dicen que era un hombre sabio que prefería un gobierno en el que la gente pudiera opinar, como había sido en la República romana. Afirman que en *El príncipe*, Maquiavelo tan solo estaba siendo realista. Simplemente estaba escribiendo sobre lo que hacen los hombres, en lugar de lo que deberían hacer, y los desafíos de gobernar una gran población.

Pero otros no estaban de acuerdo. Consideran que Maquiavelo tenía una perspectiva demasiado oscura y **pesimista** de la naturaleza humana y que la gente no es tan mala como él pensaba.

Los Borgia, una familia malvada

Cuando Maquiavelo escribió sobre los príncipes que no cumplían con sus promesas, a menudo tuvo en mente a la familia Borgia.

Muchos historiadores coinciden en que los Borgia, eran en general, personas crueles, peligrosas y violentas. Rodrigo Borgia, quien se convirtió en el papa Alejandro VI, tiene la reputación desagradable de ser uno de los papas más corruptos de todos los tiempos. En *El príncipe*, Maquiavelo escribió acerca de Alejandro VI: “Nunca hubo un hombre más efectivo en jurar que algo era verdadero y, cuanto mayor era el juramento con el que hacía una promesa, menos la cumplía”.

El segundo hijo de Rodrigo, César Borgia, era considerado un **bruto**. Por desgracia, se lo puso a cargo de un ejército. Maquiavelo viajó con César algunas veces y quedó impresionado por sus habilidades militares. César sabía cómo obtener el poder y conservarlo, e intentaba despiadadamente conquistar todo lo que se encontrara en su camino.

En una ocasión, César decidió que quería tomar posesión de la ciudad de Camerino. Así que visitó a su amigo, el duque de Urbino, y le pidió prestados todos los cañones de Urbino para poder atacar esa ciudad.

El duque, un hombre crédulo, aceptó la petición de César. ¡Pero esa noche, César regresó a la ciudad de su amigo y conquistó Urbino con sus propios cañones!

Más tarde, César también capturó Camerino con artimañas. Negoció con los gobernantes de la ciudad y, si se rendían, les prometía dejarlos ir sin problemas. Ellos aceptaron rendirse pero César los traicionó. Tan pronto como César y su ejército entraron en la ciudad, ordenó que mataran a los gobernantes.



César Borgia

Afortunadamente, los Borgia no se mantuvieron en el poder por mucho tiempo. Rodrigo Borgia, también conocido como el papa Alejandro VI, murió en 1503 e. c. César fue expulsado de Italia y murió en España durante un combate a los 31 años de edad.



De *El príncipe*

Maquiavelo también admiraba mucho a las antiguas Grecia y Roma. En una carta que le envió a un amigo, le dijo que escribió *El príncipe* después de leer muchas obras históricas de “los antiguos”, los escritores clásicos de Grecia y Roma. “Me entrego completamente a los antiguos”, dijo Maquiavelo. Aquí hay algunos extractos de *El príncipe*.

“Cualquiera que decida representar en toda circunstancia el papel de un hombre bueno, inevitablemente acabará en la ruina entre tantos que no lo son. Por lo cual, es necesario que todo príncipe que quiera mantenerse como tal aprenda a no ser bueno, y a utilizar esta habilidad o no según se requiera”.

“La experiencia de nuestros tiempos demuestra que los príncipes que han obtenido grandes logros son los que han prestado poca atención a sus promesas y que han sabido confundir los cerebros de los hombres con sus artimañas”.

“Si todos los hombres fueran buenos, este consejo no sería útil, pero como los hombres son malvados y no cumplen lo que prometen, tampoco se tiene que cumplir con lo que se les prometió a ellos”.

“En la medida de lo posible, un príncipe debe seguir el camino del bien, pero, en caso de necesidad, debe saber seguir el mal”.

Castiglione y *El cortesano*

A principios del siglo XVI, Baldassar Castiglione escribió *El libro del cortesano*. Se lo conoce comúnmente como *El cortesano* para abreviar. El libro describe en gran detalle cómo debe comportarse el cortesano ideal.

¿Qué es un cortesano?

La palabra *cortesano* contiene la palabra *corte*. Existe el tipo de corte donde se llevan a cabo los juicios con un juez y, a veces, con un jurado. Pero este es un tipo diferente de corte: la corte de un rey o príncipe. La corte de un príncipe puede hacer referencia al palacio o la mansión donde vive, como así también a la familia real, los sirvientes, los oficiales y sus asesores.

Un *cortesano* es una persona que pasa mucho tiempo en la corte del príncipe. A veces, cuando las personas hacen mención a un cortesano, se refieren a una persona que pasa el tiempo alrededor del príncipe y lo adula y trata de congraciarse con él. Pero esto no se aplica a todos los cortesanos.



Parte de la portada de *El libro del cortesano*

El libro del cortesano describe las formas correctas de comportarse en una corte, entre los miembros de la realeza y la nobleza. Describe los ideales de la vida cortesana.

Castiglione dijo que una dama debe ser “**ingeniosa**, elegante y culta” y que un caballero debe ser “leal a su príncipe y cortés con las mujeres”. El cortesano debe ser “atlético, sensible, artístico y educado”.

Un perfecto cortesano debería poder hacer todo bien: debería ser un jinete



Baldassar Castiglione

experto, un soldado audaz en una batalla, un bailarín elegante y mucho más. Debe tener buena contextura física y extremidades proporcionadas”, es decir, no ser demasiado alto ni demasiado bajo. Y debe ser un atleta admirable: ¡debe sobresalir en las justas, las luchas, el tenis y el lanzamiento de lanza! Pero, según Castiglione, el cortesano debería evitar algunas actividades, tales como “dar volteretas, caminar sobre cuerdas y actividades por el estilo, que... son inadecuadas para un caballero”.

Se podría pensar que un cortesano que puede hacer todo bien sería bastante engreído. Sin embargo, según afirmó Castiglione, es importante ser “gentil, modesto y reservado”. En otras palabras, no ser presumido.

Lo más importante de todo es que el cortesano “debe acompañar sus acciones, gestos y hábitos, es decir, cada uno de sus movimientos, con gracia”. Incluso cuando el cortesano está haciendo algo muy difícil, debe hacerlo con tanta gracia que parezca fácil. La palabra italiana que describe esta cualidad es *sprezzatura*. Significa la capacidad de hacer que las cosas se vean fáciles, como si apenas hubiera que esforzarse o pensar en lo que se está haciendo.

Guía de Della Casa para los buenos modales del Renacimiento

Durante el Renacimiento, lo que la gente consideraba “buenos modales” cambió considerablemente. En el siglo XVI, Giovanni della Casa escribió un libro de etiqueta, o de las **costumbres** de buena educación. Della Casa era un poeta y diplomático de Florencia. El libro, conocido en italiano como *Il Galateo*, está dirigido principalmente a su sobrino y, por lo tanto, adopta un tono familiar, aunque él pretendía llegar a una gran audiencia.

Della Casa detalló formas adecuadas de sentarse y pararse en compañía de otros. Explicó cuál es la mejor manera de sonarse la nariz, cortarse las uñas y masticar la comida. Incluso describió situaciones en las que podría estar bien, o no, expresar los sentimientos. Los extractos a continuación revelan cuán importantes eran los buenos modales y el comportamiento educado para Della Casa.

“Además, es extremadamente indecente escupir, toser y expectorar (por así decirlo) en compañía, como suelen hacerlo algunos amigos vigorosos; y más aún, después de sonarse la nariz, apartarse y examinar el contenido del pañuelo, como si esperaras que destilaran perlas o rubíes del cerebro. Estos tipos de hábitos, en buena compañía, son tan nauseabundos y desagradables, que si los **consentimos**, nadie podrá encontrar muy grata nuestra compañía”.

“También es una costumbre poco elegante, que alguien coloque su nariz, como para oler un vaso de vino que otro ha de beber o un plato de carne que otro ha de comer. No, no le recomendaría a nadie que oliera nada que tuviera la intención de comer o beber: ya que existe la posibilidad, al menos, de que su nariz gotee sobre la bebida o el alimento; o la idea misma podría ofender a la compañía, aunque fueran lo suficientemente afortunados de no sufrir las consecuencias de dicho accidente”.

“¿Qué se supone ahora... que podemos decirles a esas personas, a las que a veces vemos meter, como cerdos, sus propios **hocicos** en su sopa, de modo que ni una sola vez levantan sus mirada de sus manos o de lo que se coloca delante de ellos? A quienes con sus mejillas infladas como si estuvieran soplando una trompeta, o avivando el fuego, no comen tan apropiadamente, sino más bien devoran su comida”.

Las mujeres en el Renacimiento

LA GRAN PREGUNTA

¿Qué oportunidades brindó el movimiento renacentista a algunas mujeres adineradas de la época?

Aunque muchas mujeres renacentistas dirigían un hogar, como era esperable según las **normas** de la época, algunas se hicieron poderosas e influyentes a pesar de todo lo que se interpuso en su camino. Una de estas mujeres fue Isabella d'Este.

Isabella nació en la ciudad-Estado italiana de Ferrara en 1474 e. c. **Afortunadamente**, su padre, el duque de Ferrara, creía en la importancia de educar tanto a sus hijos como a sus hijas.

Isabella se convirtió en una estudiante brillante. Con apenas seis años, ya sabía hablar latín y griego y tocaba el laúd, un instrumento popular durante el Renacimiento, similar a una guitarra. Era una niña combativa que podía debatir con cualquier persona sobre cualquier tema, y de hecho lo hacía. Otros niños la llamaban “La Prima Donna” o “La primera dama”.



Isabella d'Este

¡Comprometida a los seis años!

Como era costumbre hace mucho tiempo, el duque de Ferrara arreglaba los matrimonios de sus hijos. Los matrimonios arreglados permitían que las familias poderosas formaran vínculos políticos y **alianzas** con otras familias poderosas. Entonces, a la tierna edad de seis años, Isabella se comprometió con Francesco Gonzaga de Mantua. Pero él era mucho mayor, ¡ya tenía 14!

La boda tuvo lugar cuando Isabella cumplió 16 años, una edad normal en aquellos tiempos para que una niña se casara. A través de este matrimonio, Isabella comenzó a relacionarse con muchas familias influyentes de Italia.

Después de mudarse a Mantua, una hermosa ciudad al norte de Italia, comenzó a involucrarse en la política de la ciudad de inmediato. A menudo, Francesco estaba lejos, luchando una batalla tras otra con varias ciudades-Estado y países y, en esas ocasiones, Isabella gobernaba hábilmente a la gente.

En 1509 e. c., mientras Francesco lideraba las tropas contra la ciudad de Venecia, fue capturado y encarcelado durante varios años. Con Francesco ausente, podría haberles parecido una buena oportunidad a los príncipes de ciudades-Estado hostiles de tratar de apoderarse de Mantua. Pero Isabella dejó en claro a sus posibles enemigos que ella estaba totalmente a cargo y que era mejor que no intentaran nada. Mientras Francesco estuvo en prisión, ella logró combatir a los enemigos y formar alianzas fuertes con otros gobernantes.

Una vez liberado de la cárcel, el esposo de Isabella partió nuevamente al frente de batalla. Luchó contra los franceses durante unos años y murió en 1519 e. c.

Después de eso, Isabella gobernó Mantua por su propia cuenta. Mantuvo alejados a sus enemigos y se aseguró de que tanto Mantua como su ciudad natal de Ferrara permanecieran independientes y no sufrieran daños.



Palacio de Ducal en Mantua, donde vivía Isabella

Pasión por las artes

Isabella fue una excelente gobernante, y también una gran mecenas de las artes. Coleccionaba antigüedades, libros raros y todo tipo de obras de arte.

Resguardada en el castillo de San Jorge en Mantua, Isabella construyó una habitación especial, a la que llamaba su *grotta*, que significa “gruta”. Esta cámara del tesoro contenía las obras de muchos de los grandes artistas de la época. Bellas pinturas colgaban de las paredes de la *grotta*. En gabinetes de madera hermosamente tallados, conservaba monedas y medallas antiguas, joyas y piedras preciosas.

Los escultores, escritores y pintores visitaban su hogar a menudo e Isabella empleaba a muchos de ellos. De hecho, durante muchos años intentó persuadir al gran Leonardo da Vinci de que pintara su retrato. Todo lo que logró fue que le hiciera un dibujo. En un momento dado, le dio la excusa de que estaba demasiado ocupado resolviendo problemas de geometría como para detenerse a pintar.

Finalmente, Isabella le pagó a otro gran artista del Renacimiento, Tiziano, para que capturara su imagen sobre un lienzo. Tiziano hizo un trabajo *demasiado* preciso. Su retrato representaba con exactitud a Isabella, que tenía 60 años en ese momento. Cuando ella miró el cuadro, se puso furiosa y le exigió que la pintara de nuevo. En este segundo intento, Tiziano fue más astuto, ¡e hizo que Isabella pareciera 20 años más joven!

Isabella tampoco se olvidó de sus compañeras mujeres. Creó una escuela donde las jóvenes podían aprender griego, latín, arte, filosofía y literatura.

Isabella fue una mujer inusual para su época. Se la recuerda bien merecidamente como la “Primera dama del Renacimiento”.

Mujeres nobles

Las mujeres renacentistas inspiraron a los escritores a crear poesías, a los escultores a **diseñar** estatuas, y a los artistas a pintar hermosos retratos. Sin embargo, el cincel del escultor y el pincel de pintor se mantuvieron en su mayoría fuera del alcance de las mujeres.

Aunque los hombres renacentistas creían que podían hacer casi cualquier cosa, no pensaban lo mismo de las mujeres. Ellos creían que una mujer joven nacida en una familia noble y rica tenía tres deberes: (1) casarse con un hombre rico de una familia importante; (2) serle fiel a ese esposo; y (3) darle hijos varones.



El segundo retrato de Tiziano de Isabella d'Este, 1536 e. c.

Superar obstáculos

Algunas mujeres superaron los **obstáculos** de su época y se convirtieron en artistas respetadas por mérito propio. Reconocida por sus retratos, Sofonisba Anguissola (1530–1625 e. c.) es una de las primeras artistas femeninas famosas. La mayoría de las artistas femeninas de la época eran hijas de pintores. Sin embargo, el padre de Sofonisba no era un pintor sino un noble rico.

Sofonisba era la mayor de siete hijos: tenía cinco hermanas menores y un hermano. Su padre, Amilcare Anguissola, había leído *El cortesano* y estaba de acuerdo con las famosas palabras de Castiglione, incluida la importancia de educar a las jóvenes mujeres. Tanto Sofonisba como su hermana Elena vivían y se entrenaban con artistas locales **prominentes**. Con el aliento de su padre, Sofonisba recibió inspiración temprana de artistas notables, incluido Miguel Ángel. Como joven artista, Sofonisba entrenó a tres de sus hermanas menores para que sean pintoras.

Sus obras más reconocidas incluyen muchos autorretratos y el famoso retrato familiar de *Lucía, Minerva y Europa Anguissola jugando al ajedrez*. Lucía, Minerva y Europa eran tres de sus hermanas menores. La pintura refleja a una familia noble de esa época.

Una de las primeras mujeres conocidas por pintar cuadros de grandes



Autorretrato tocando la espinela, de Lavinia Fontana, 1578 e. c.

figuras fue la hija del pintor italiano Prospero Fontana. Lavinia Fontana (1552–1614 e. c.) recibió el patrocinio de la familia del papa Gregorio XIII y pintó retratos de muchas personas famosas. Reconocida por su atención al detalle y el uso de colores vibrantes, sus autorretratos y pinturas familiares nos **remiten** a Sofonisba Anguissola. Lavinia se casó con el artista menos conocido Gian Paolo Zappi, quien finalmente trabajó como su representante.



Detalle del *Autorretrato* de Sofonisba Anguissola, 1556 e. c.

Estilo renacentista

Durante el Renacimiento europeo, hubo más libertad en el estilo de vestir y los tocados permitieron que se viera más cabello del que se había considerado aceptable anteriormente. Los cuellos altos y las gorgueras almidonadas, o cuellos plisados, de este período dieron lugar a peinados altos que a veces se formaban sobre un marco de alambre en forma de corazón. Durante el reinado de Enrique VIII, en Inglaterra, se hicieron populares una variedad de barbas, bigotes y peinados para hombres. La popularidad de la reina Isabel I inspiró a sus súbditas a usar pelucas rojas o teñirse el pelo de rojo y afeitarse las entradas para dar el aspecto de una frente alta como la de ella.

Hacia el final del siglo XVI, las pinturas del artista italiano Tiziano popularizaron el color de cabello rubio rojizo. Para lograr el color, las mujeres venecianas se aplicaban mezclas de alumbre, azufre, bicarbonato y ruibarbo en el cabello y se sentaban al sol para dejar que se secara. Una nueva costumbre en la Francia del Renacimiento era moler flores para convertirlas en polvo y aplicar la mezcla al cabello. El cabello rubio era considerado especialmente elegante para las mujeres, quienes solían teñírse para que tome ese color. También eran comunes las pelucas o los mechones falsos de cabello hechos de seda amarilla o blanca.

La ropa era un importante **símbolo de estatus** durante el Renacimiento. Los ricos se vestían con ropa elegante. Una persona adinerada tendría una colección de ropa hecha de materiales finos, pieles y sedas. Por otro lado, los campesinos solían tener solo uno o dos conjuntos de ropa. Los hombres adinerados vestían medias o calcetas de colores con una camisa y un abrigo ajustado llamado jubón.

Moda
renacentista



Por lo general, también usaban sombreros. Las mujeres adineradas usaban vestidos largos de cintura alta y mangas y hombros voluminosos. A veces sus vestidos estaban adornados con bordados cosidos con hilos de oro y plata. Las mujeres tenían elaboradas alhajas de oro decoradas con joyas caras como perlas y zafiros. En algunas áreas, las leyes que habían estado vigentes desde principios del siglo XIV impedían que las clases más bajas usaran ropa bonita. En Inglaterra había muchas leyes que especificaban quién podía usar qué tipo de ropa. Sólo ciertas clases sociales podrían usar ropa de colores y materiales específicos. En algunas zonas solo a los nobles se les permitía usar pieles.

Matrimonios para mantener la paz

Durante el Renacimiento, en las familias de clase alta, la mayoría de los matrimonios eran arreglados por los padres, generalmente mientras los niños aún eran pequeños. Por lo tanto, los hombres y las mujeres no solían tener citas, enamorarse y luego casarse.

Los padres preferían que sus hijas se casaran con hombres ricos y poderosos de otras ciudades-Estado o países. Había una buena razón para esto. Cuando la hija de un príncipe de una ciudad-Estado se casaba con el hijo de un gobernante de otra ciudad-Estado, era mucho menos probable que las dos familias entraran en guerra. Con un hijo, una hija y nietos en el medio, los dos gobernantes tendrían demasiado en común como para luchar entre sí.

Esta práctica de matrimonios políticos arreglados se hizo común en toda Europa y, después de un tiempo, muchas de las familias gobernantes estaban emparentadas entre sí.



La boda de Catalina de' Medici con el príncipe Enrique de Francia

El Renacimiento del norte

LA GRAN PREGUNTA

¿Cómo impactó el movimiento renacentista en Italia a los artistas del norte de Europa?

Hasta ahora, solo hemos leído sobre el movimiento renacentista en Italia pero el Renacimiento alcanzó también otras partes de Europa.

Los eruditos y artistas de otros países también estaban disfrutando de un renacer de la cultura, por lo que a veces, visitaban las ciudades-Estado de Italia, especialmente Florencia, y traían ideas y obras de arte a sus países de origen. Estos países incluían Alemania y la región que solía llamarse Flandes, que ahora es parte de los Países Bajos y Bélgica.

Vamos a leer sobre cuatro pintores: dos eran alemanes y dos flamencos, es decir que eran de Flandes. Debido a que vivían en países al norte de Italia, se suele decir que son parte del “Renacimiento del Norte”.

El maestro del detalle

Jan van Eyck nació alrededor del año 1390 e. c. Vivió en Flandes donde sus compatriotas lo llamaban el “Rey de los pintores” y es uno de los primeros protagonistas del Renacimiento del Norte. Van Eyck pintaba casi al mismo tiempo en el que Brunelleschi trabajaba como arquitecto en Italia.

Van Eyck desarrolló nuevos tipos de pintura al óleo que le dieron a sus cuadros un aspecto nítido y brillante. Descubrió nuevas formas de mostrar la luz y la textura en sus pinturas. Podía retratar de manera realista los detalles más pequeños en una pintura. En un cuadro de Giovanni Arnolfini, un retrato que Van Eyck pintó para un empresario italiano que vivía en Flandes, Van Eyck destacó la textura de la ropa de los sujetos, así como la luz que entraba por la ventana abierta.



El retrato de Arnolfini de Jan van Eyck, 1434 e. c.

Durero: autorretrato del artista

Alberto Durero (Albrecht Dürer) nació en 1471 e. c. y era hijo de padres húngaros que vivían en Alemania. (Era solo un poco mayor que Miguel Ángel, que nació en 1475 e. c.) Durero estaba fascinado por el desarrollo en el ámbito del arte en Italia en esa época. Hizo dos viajes a Italia para aprender todo lo que pudo de los grandes maestros y fue un orgulloso partidario del movimiento renacentista. El solo hecho de haber pintado tantos retratos y autorretratos demuestra su deseo de comprender la naturaleza humana de sus sujetos. Además, muestra su creencia en la importancia del individuo, especialmente de un individuo en particular: ¡él mismo!

Durero comenzó a dibujarse a sí mismo cuando solo tenía 13 años y continuaría capturando su imagen en los autorretratos a lo largo de su carrera. En el *Autorretrato* que pintó en 1498 e. c., Durero se muestra a sí mismo como un joven apuesto y con buen gusto a la hora de vestirse. Esta pintura revela cuánto ha sido influenciado por sus maestros italianos. En el famoso *Autorretrato* pintado en 1500 e. c., Durero nos mira directamente con ojos audaces y seguros. Muchos retratos de la época mostraban a la persona de lado, o en un ángulo de tres cuartos, en lugar de frente. Durero perfeccionó el arte del retrato. Su sagaz ojo de artista captó no solo una gama de expresiones y emociones humanas, sino también el tono y la textura de la piel.

Durero no solo fue un gran pintor, también fue un maestro en el arte



El *Autorretrato* de Durero, 1498 e. c.

de hacer impresiones con grabados en madera o inscripciones. De joven aprendiz, incurrió en el arte de hacer grabados en madera tallando imágenes en bloques, así como inscripciones utilizando una herramienta afilada para cortar una imagen en una placa de metal. Solía esparcir tinta sobre la madera tallada o la placa de metal y luego imprimía la imagen en papel. Los grabados en madera e inscripciones de Durero lo hicieron famoso, en parte porque podían reproducirse rápida y fácilmente, por lo que mucha gente podía verlos.



1500
AD

Albrechtus Durerus Nuncius
et p[ro]p[ri]us h[er]edis
geborn in colmaribus quatuor
anno MCCCCXXVIII.

Autorretrato de Dürero, 1500 e. c.

Pieter Bruegel el Viejo

Pieter Bruegel el Viejo nació en la ciudad de Amberes, que se encuentra en el país que ahora llamamos Bélgica. (Se lo llama el Viejo porque su hijo, Pieter el Joven, también era pintor). Al igual que Venecia y Florencia en Italia, Amberes era una ciudad comercial ajetreada con muchos bancos y empresas, lo que significaba que había muchas personas adineradas listas para comprar obras de arte. La mayoría de estas personas querían pinturas al estilo de los grandes maestros italianos, como Miguel Ángel y Rafael, así que Bruegel viajó a Italia para ver qué podía aprender.

Sin embargo, en lo que respecta a la pintura, Bruegel siguió su propio camino. No encontrarán figuras musculosas de aspecto heroico, como las que Miguel Ángel pintó en el techo de la Capilla Sixtina. Tampoco se encontrarán muchas escenas de la mitología clásica en la obra de Bruegel. Sus cuadros no se parecen en nada al *Nacimiento de Venus* de Botticelli.

Una de las pocas pinturas en las que Bruegel eligió usar un mito clásico como tema es el *Paisaje con la caída de Ícaro*. Es como si Bruegel estuviera diciendo: “¿Por qué tanto alboroto con estos mitos? Les daré una pintura sobre un mito, pero a mi propia manera”.



Paisaje con la caída de Ícaro de Bruegel, 1558 e. c.

La manera que Bruegel eligió para representar el mito fue que éste ocupara solo una pequeña parte de la pintura. Escogió el mito griego de Dédalo, el inventor maestro, y su hijo Ícaro. Dédalo diseñó un laberinto gigante para el rey Minos llamado el Laberinto, del cual nadie podía escapar. Más tarde, cuando el rey se enojó con él, lo encerró en el Laberinto junto con Ícaro. Pero a Dédalo pronto se le ocurrió un plan para escapar. Poco a poco, reunió muchas plumas y las unió con cera para hacer alas como las de un pájaro. Su hijo y él usaron las alas para salir volando del laberinto. Pero en su entusiasmo, Ícaro ignoró las advertencias de su padre de no volar demasiado alto. Subió y subió hasta que el sol comenzó a derretir la cera. Las plumas se cayeron de las alas e Ícaro se **hundió** en el mar.

La pintura de Bruegel muestra la caída de Ícaro, aunque a primera vista tal vez ni siquiera lo noten. Miren la esquina inferior derecha de la pintura. ¿Ven dos piernas que sobresalen del agua cerca del barco? Ese es Ícaro cayendo al agua y eso es todo lo que Bruegel decidió mostrar del mito. Bruegel desvía nuestra atención del mito y nos hace ver la vida cotidiana, el granjero arando y el pastor con su rebaño.

A Bruegel se lo conoce mejor por sus pinturas de personas comunes y corrientes. Por ejemplo, pintó *La boda campesina* (también conocida como *El festín de bodas*) a fines de la década de 1560. Bruegel muestra a los campesinos como él los veía, no trata de “embellecer” la escena. No es un festín elegante. La comida simple se transporta en tablas rugosas. En **primer plano**, se ve a una niña lamiéndose los dedos



La boda campesina de Bruegel, 1567 e. c.

para asegurarse de sacar hasta el último bocado del tazón. En el centro hacia la izquierda, el gaitero mira con avidez la comida que pasa. ¡Probablemente está esperando que sobre algo de comida después de que termine de tocar!

Los hijos, nietos e incluso bisnietos de Bruegel se convirtieron en artistas pero ninguno de ellos igualó ni superó sus grandes obras.



Retrato de sir Thomas More de Holbein, 1527 e. c.

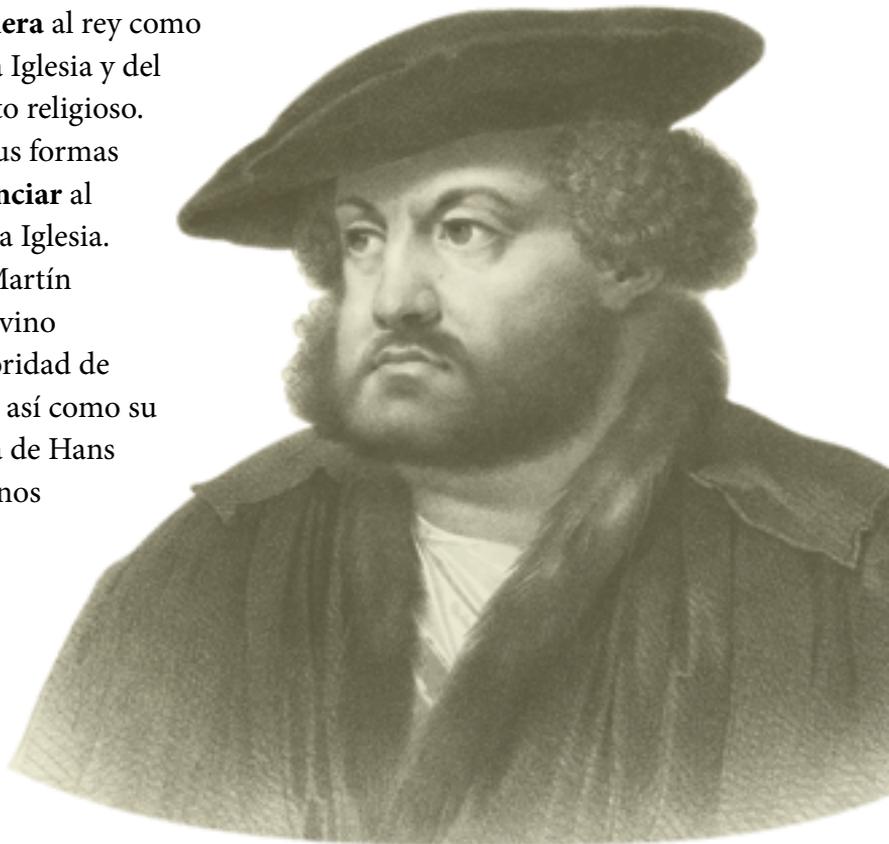
Hans Holbein el Joven

El pintor, dibujante y diseñador alemán Hans Holbein el Joven (1497–1543 e. c.) provenía de una familia de artistas notables. Su padre, Hans Holbein el Viejo, era un **afamado** artista. Su tío y su hermano también fueron artistas aclamados. Siguiendo la tradición de Alberto Durero, Hans Holbein el Joven fue un retratista maestro. Conocía a muchos eruditos humanistas famosos de la época y pintó muchos de sus retratos. Por ejemplo, creó retratos del gran erudito del Renacimiento, Erasmo, y del humanista inglés sir Thomas More. Hans Holbein el Joven pintaba en Europa cuando la división religiosa creó un movimiento llamado la Reforma. Trabajó y pintó en la corte del rey Enrique VIII durante esta época de agitación religiosa cuando la Iglesia inglesa se separó de la Iglesia católica y del papa. Pintó a ministros del gobierno, líderes de la Iglesia, reyes, reinas y líderes religiosos que en ese momento eran considerados **polémicos**. Los líderes de la Reforma inglesa le pidieron a Hans Holbein que creara

arte que **promoviera** al rey como el nuevo jefe de la Iglesia y del nuevo movimiento religioso.

El arte en todas sus formas se usó para **denunciar** al papa y a la antigua Iglesia. Hombres como Martín Lutero y Juan Calvino desafiaron la autoridad de la Iglesia católica, así como su

doctrina. La obra de Hans Holbein el Joven nos permite conocer los rostros de las personas que ayudaron a transformar Europa occidental.



Holbein

¿De qué manera los escritores, como Cervantes y Shakespeare, encarnan los ideales del movimiento renacentista?

La prosa popular en las páginas y los escenarios

No solo la pintura y la arquitectura fueron características del Renacimiento: la literatura también lo fue. Surgieron escritores talentosos y muy originales y sus obras transformaron el paisaje literario. Miguel de Cervantes fue uno de ellos.

Cuando Miguel de Cervantes publicó la primera parte de *Don Quijote* en 1605 e. c., la novela fue leída por muchos miembros **alfabetizados** de la sociedad. Siglos más tarde, se convirtió en una novela popular que ha sido traducida del español a más de cien idiomas. Solo la Biblia se ha traducido en más idiomas que *Don Quijote*.

La mala suerte persigue a un hombre bueno

Miguel de Cervantes nació en España en 1547 e. c. De joven, Cervantes publicó algunos poemas pero no se propuso ser escritor. En cambio, se convirtió en soldado y se unió a un regimiento español emplazado en Nápoles.

Después de seis años como soldado, Cervantes se dirigía de regreso a España. Llevaba consigo cartas que describían gloriosamente su servicio militar y pensó que estos documentos podrían ayudarlo a conseguir un buen empleo al regresar a su hogar. Pero, por el contrario, las cartas se convirtieron en un problema.

Esto es lo que sucedió: justo frente a la costa de Francia, el barco de Cervantes fue atacado por piratas. Cuando los piratas leyeron las cartas, supusieron que habían capturado a un caballero importante y adinerado, por lo que se llevaron a Cervantes a Argeria, donde le encarcelaron y pidieron un alto **rescate**. Trató de escapar muchas veces, pero nunca pudo. Finalmente, después de cinco años, la familia de Cervantes logró reunir el dinero para liberarlo.



Ilustración de
Don Quijote

De regreso a prisión

Cuando un soldado con un historial de guerra distinguido regresaba de una batalla, por lo general podía conseguir un buen empleo con un noble. Sin embargo, Cervantes no recibió tal recompensa. Así que ahí estaba, con 33 años y sin trabajo. ¿Qué podía hacer? ¿Y si trataba de escribir otra vez?

¡Y vaya si lo hizo! Cervantes produjo decenas y decenas de poemas y obras de teatro. Sin embargo, aunque a la gente le gustaba su trabajo, todavía no lograba ganar mucho dinero. Para llevar el pan a la casa, tomó un empleo en el gobierno.

En uno de sus trabajos gubernamentales, Cervantes se volvió a meter en problemas. Estaba trabajando como recaudador de impuestos, algo que probablemente no ayude a nadie a ganar un concurso de popularidad. En una oportunidad, había logrado recaudar mucho dinero de los impuestos y, como le **preocupaba** llevarlo consigo mientras se trasladaba por las rutas, se lo dejó a un posadero en el que pensó que podía confiar. Cuando regresó por el dinero, ¡el posadero se había escapado con él! El gobierno consideró a Cervantes responsable del dinero robado y, como no pudo reponerlo, fue enviado a prisión.

Algunas personas piensan que mientras Cervantes estuvo preso, se le ocurrió la idea del *Don Quijote* y tal vez incluso escribió parte del libro tras las rejas. Cuando Cervantes publicó *La historia de Don Quijote de la Mancha* en 1605 e. c., tuvo buena acogida y se hizo famoso, aunque no rico.

Cerca del final de su vida, Cervantes encontró un mecenas cuyo apoyo le permitió concentrarse en su escritura. Escribió la segunda parte de *Don Quijote* y otros cuentos. Completó una novela tan solo cuatro días antes de su muerte en Madrid, en 1616 e. c.

¿Qué tiene de genial el *Don Quijote*?

Don Quijote se escribió hace unos 400 años. ¿Por qué mantuvo su popularidad?

En primer lugar, la mayor parte del libro es muy graciosa. Se dice que una vez el rey de España estaba mirando por la ventana cuando vio a un hombre que, mientras leía un libro, se golpeaba su pierna y reía a carcajadas. “Apuesto que está leyendo *Don Quijote*”, dijo el rey.

Cervantes escribió *Don Quijote* para burlarse de los libros sobre romances y caballeros. Estos libros, que eran muy populares en la época de Cervantes, contaban historias de valientes caballeros con brillantes armaduras que se disponían a rescatar a damas en peligro. Estaban llenos de aventuras fantásticas, magos poderosos, dragones feroces y hazañas valientes.

Y es así como Cervantes creó al Don Quijote. (Don es un título de respeto, como sir en inglés). Don Quijote es un anciano caballero que adora leer novelas sobre los caballeros de la Edad Media. De hecho, lee tantas que pierde el contacto con la realidad. Comienza a creer que esas historias son ciertas, que todos los encantamientos, las batallas y los rescates realmente sucedieron. Pronto ya no solo quiere leer sobre los caballeros, sino que decide convertirse en uno. Su objetivo es vagar por el mundo en busca de aventuras y ganar fama y honor por sus obras audaces.

Un hombre que ataca molinos de viento puede parecer tonto, y Don Quijote hace muchas tonterías. Pero cuanto más se conoce a Don Quijote, más se empieza a ver que, en el fondo, es noble y generoso, a veces mucho más noble y generoso que el mundo que lo rodea.



En la novela de Cervantes,
Don Quijote confunde
molinos de viento con gigantes. **79**



El joven bardo de Avon

William Shakespeare fue un dramaturgo, poeta y actor inglés de la época del Renacimiento. Mucha gente cree que fue el mejor dramaturgo de todos los tiempos. A Shakespeare a veces se lo llama el “Bardo de Avon”. *Bardo* es otra palabra para decir poeta. Este conocido poeta nació en Inglaterra, en Stratford-upon-Avon, en 1564 e. c.

Fue el tercero de ocho hijos. Su padre trabajaba como comerciante de cuero y fabricante de guantes. Durante los primeros años de Shakespeare, su padre se desempeñó como alguacil (algo así como un oficial de la ley) de su ciudad y la familia parecía bastante acomodada.

En la época de Shakespeare, los niños de buena posición asistían a la escuela. Las niñas permanecían en sus hogares. El joven Will probablemente pasó largas horas aprendiendo latín, griego, la Biblia e historia inglesa. Parece que no le gustaba mucho la escuela: en una de sus obras, describió “el niño quejoso, con su bolso... como un caracol, se arrastra de mala gana a la escuela”.

Shakespeare se casó con Anne Hathaway. Se cree que Shakespeare conoció a su esposa cerca de la casa de la familia de ella. Hoy en día, muchas personas visitan esta casa ahora conocida como la cabaña de Anne Hathaway.



Cuando Shakespeare tuvo edad para ir a la universidad, su padre estaba tan empobrecido que debía dinero, no podía pagar impuestos y no mostraba su rostro en público por temor a ser encarcelado. Es probable que la familia Shakespeare no tuviera suficiente dinero como para pagar la educación universitaria de William.

¿Qué hizo William cuando terminó la escuela? No se sabe con certeza.

Los años perdidos

Hay mucho sobre la vida de Shakespeare que se desconoce. Por ejemplo, nadie sabe con certeza la fecha exacta de su cumpleaños.

La mayor parte de la información que tenemos sobre Shakespeare proviene de los registros oficiales de bautismos, matrimonios y muertes de la ciudad. También sabemos un poco por lo que sus amigos escribieron sobre él. A lo largo de los años, los eruditos han examinado de cerca los documentos disponibles, así como los propios escritos de Shakespeare, para armar una imagen de la vida del dramaturgo. A veces faltan partes de la imagen, entonces los eruditos usan la evidencia disponible para hacer una suposición informada.

Sí sabemos que a los 18 años, William se casó con Anne Hathaway, de 26 años de edad, en 1582 e. c. Durante los siguientes años, Anne dio a luz a su hija Susanna, seguida de mellizos, una hija llamada Judith y un hijo llamado Hamnet.

Después del nacimiento de los mellizos, Shakespeare no **permaneció** por mucho tiempo en Stratford-upon-Avon. No estamos seguros de por qué se fue y tampoco se sabe qué hizo Shakespeare durante lo que se conoce como “Los años perdidos” desde 1582 hasta 1592 e. c.

Lo que sí sabemos es que en 1592 e. c., Shakespeare había llegado a Londres y se estaba consolidando como dramaturgo, actor y poeta. Algunos de sus más altamente educados competidores decían que sus obras eran “**vulgares**”. Pero a la gente le encantaba su trabajo, al igual que a la realeza. Su compañía de teatro se presentaba con frecuencia ante la corte de la reina Isabel y luego ante el rey Jacobo.



Isabel I, reina de Inglaterra



¿Sabían que en la época de Shakespeare, solo los hombres actuaban sobre el escenario? ¡No se les permitía a las mujeres ser actrices! El papel de mujeres lo interpretaban muchachos jóvenes que todavía tenían voces agudas y no tenían barba.

El teatro Globe

Muchas de las obras de Shakespeare se realizaron en el teatro Globe, que se construyó en 1599 e. c. en la orilla sur del río Támesis de Londres. Era un edificio circular de madera con un patio abierto en el medio con capacidad para 2,500 personas. Las personas que no tenían mucho dinero podían pagar un centavo para pararse en el patio y ver la obra; se las llamaba *groundlings*. Las personas más ricas podían comprar asientos en las galerías, que se extendían a lo largo de tres lados del teatro y estaban cubiertas por un techo para proteger al público del sol o de una lluvia repentina. Las obras se realizaban solo a la luz del día y con buen tiempo.

Una actuación en el Globe era diferente a la de la mayoría de los teatros de hoy. El público podía ser grosero y ruidoso. Era común que los espectadores gritaran y lanzaran objetos al escenario. No había telones en el escenario y prácticamente no había escenografía. Aunque la escenografía era simple, los disfraces eran a menudo bastante elegantes.

En 1613 e. c., un cañón disparado como parte de la representación de *Enrique VIII* prendió fuego el techo **de paja** y el teatro se quemó por completo. Pero si visitan Londres en la actualidad, todavía pueden ver una obra de Shakespeare en el Globe, es decir, en el *nuevo* teatro Globe.

En 1990 el teatro se reconstruyó muy cerca de su ubicación original. Eruditos y arquitectos trabajaron juntos para hacer que el nuevo Globe se pareciera tanto al original como fuese posible.

Y entonces, como el Bardo dijo: “Bien está lo que bien acaba”.



Las palabras de Shakespeare

Estas frases y líneas provienen de la pluma del hombre al que la mayoría de la gente considera el mejor dramaturgo de todos los tiempos, William Shakespeare. Junto con la Biblia, las obras de Shakespeare han tenido una mayor influencia en el idioma inglés y la literatura que cualquier otro escritor.

¿Alguna vez han escuchado alguna de estas expresiones?

Lengua trabada

*Manso como
un cordero*

*Más muerto que
nunca*

*Hemos visto
días mejores*

*Me ha comido la casa y
el hogar entero*

¿Leyeron algunas de estas frases famosas?

Bien está lo que bien acaba.

¡Un caballo, un caballo, mi reino por un caballo!

Si la música es el alimento del amor, sigue tocando.

Dulces para un dulce.

¡Romeo, Romeo! ¿Dónde estás que no te veo?

Algo huele a podrido en Dinamarca.

Ser o no ser: esa es la cuestión.

Amigos, romanos, compatriotas, escuchadme.

El mundo es un escenario y todos los hombres y mujeres son meros actores.

Shakespeare escribió muchos poemas, pero es más reconocido por sus obras de teatro. Cuando Shakespeare escribió sus obras, Inglaterra estaba gobernada por la reina Isabel I y más tarde por el rey Jacobo I. Isabel era una líder poderosa e inteligente, muy popular entre los ingleses. Las artes prosperaron durante su reinado. Llenó su corte de poetas, dramaturgos y músicos.

Si aún no han leído una de las obras de Shakespeare, ¡probablemente lo hagan pronto!

Misas, bailes y canciones de amor: la música en el Renacimiento

El Renacimiento fue una época de descubrimiento, exploración e invención; en otras palabras, una época de grandes cambios. Han visto cómo las artes de la pintura y la escultura cambiaron durante el Renacimiento. ¿Y qué hay de la música?

También cambió. Durante la Edad Media, la música era especialmente importante en las iglesias y los monasterios, donde los sacerdotes, los monjes y las monjas cantaban alabanzas a Dios. Por lo general, cantaban palabras religiosas en latín, y todos cantaban la misma **melodía**. Para nuestros oídos modernos, este tipo de canto, conocido como canto llano o *plainchant* (o “cántico” para resumir) puede sonar misterioso pero también **relajante**.

Durante el Renacimiento, a medida que más y más personas se interesaban por la ciencia, la filosofía, las pinturas y la escultura, también lo hacían por la música. No se trataba simplemente de monjes o eruditos, sino también de comerciantes y sus familias en las ciudades, al igual que la nobleza, las personas de las clases altas, y miembros de las cortes de toda Europa. Cada vez había más personas que querían disfrutar de la música en sus hogares. La clase media se unió a la nobleza al pensar que para que una persona estuviera bien formada y tuviera una buena educación, era importante que supiera leer música y cantar. La invención de la imprenta hizo posible distribuir **partituras** a aquellos que querían aprender a tocar **composiciones** tradicionales, así como **contemporáneas**. La música se estaba convirtiendo cada vez más en una cuestión de expresión personal.

Algunas de estas personas comenzaron a experimentar y a desarrollar otras formas de cantar. Por ejemplo, cuando diferentes personas cantan diferentes notas al mismo tiempo, y las notas se unen y producen un sonido agradable, se dice que los cantantes cantan en armonía. Esta combinación



Esta pintura, *Mujeres músicas*, fue probablemente creada entre 1530 y 1540 e. c. Se desconoce el nombre del artista.

de voces que cantan diferentes melodías en armonía se llama polifonía, una palabra que proviene de palabras griegas que significan “muchas voces”. Este estilo de armonización fue muy popular durante el Renacimiento.

También durante el Renacimiento, muchos músicos comenzaron a escribir su propia música. Algunos se convirtieron en **compositores** famosos y viajaron de corte en corte y de ciudad en ciudad, algo novedoso para la época. En la Edad Media, los compositores a menudo permanecían desconocidos. Conocemos a unos pocos compositores medievales, pero hay muchos compositores renacentistas famosos. La mayoría de ellos componían música **sacra**, o música para la iglesia, y música **secular**, música para todos los días.

Música sacra

Una de las formas más importantes de música sacra tenía lugar dentro de la misa: el servicio de la Iglesia católica que celebra la última cena de Jesús y la muerte en la cruz. Cuando las palabras para la misa, que estaban en latín, eran cantadas por un pequeño grupo o un gran coro, podían sonar muy hermosas.

Los compositores a veces escribían composiciones musicales para misas en un estilo llamado a capella, que significa “en el estilo de la capilla”. Las obras a capella se escribieron para ser cantadas solo por voces, sin instrumentos, de modo que las palabras pudieran escucharse y entenderse claramente. Hoy en día todavía usamos el término a capella para describir cualquier tipo de música coral cantada sin instrumentos.

Josquin Desprez, nacido alrededor de 1450 e. c., escribió cerca de 20 composiciones sacras para misas. Fue ampliamente admirado como uno de los más grandes compositores del Renacimiento. Era originario de lo que hoy son los Países Bajos, pero en su mayoría trabajó como cantante y compositor para los príncipes y el papa en Italia.

Música secular: canciones y bailes

Josquin Desprez no solo escribió música sacra; también escribió música secular, es decir, la música que la gente disfrutaba fuera de la iglesia. La música secular durante el Renacimiento incluía canciones que tenían que ver con el amor o contaban historias divertidas. Una canción que Desprez escribió se llama “Faulte d’argent”, que, si se traduce el título francés, en líneas generales, significa: “¡Necesito dinero!”.

Muchas canciones populares del Renacimiento fueron escritas para cuatro o cinco voces y cantadas en polifonía. Estas canciones se llamaron madrigales. Al igual que las canciones populares de hoy en día, muchos madrigales trataban sobre... ¿qué creen? Sí, amor, por supuesto. El compositor italiano conocido como Palestrina escribió cuatro libros de madrigales. Pero Palestrina era principalmente un compositor de música sacra. ¡Escribió más de 90 misas! Una vez dijo: “Me sonrojo y me aflijo” respecto a escribir los madrigales.

Además de cantar, a las personas también les gustaba bailar. En las cortes de príncipes y reyes, los bailes eran una ocasión favorita. Los compositores renacentistas escribieron mucha música de baile. La música de baile fue escrita para instrumentos, no para voces. A menudo, los bailes se tocaban de a pares, uno lento y otro rápido. Por ejemplo, primero los músicos podrían tocar una pavana, una danza lenta y formal que incluía muchas inclinaciones y reverencias. ¡Luego tocarían una gallarda, un baile animado en el que los hombres darían saltos por el aire!

El baile nupcial, Pieter Briegel el Viejo, 1564 e. c.



Nuevos instrumentos y canciones para laúd

Uno de los instrumentos más populares durante el Renacimiento fue el laúd, que era algo así como una guitarra moderna. El laúd no era un instrumento nuevo: estaba inspirado en un instrumento árabe llamado 'ud. El laúd suena dulce y suave, perfecto para las canciones de amor.

El mejor compositor de música de laúd fue probablemente John Dowland, nacido en Inglaterra en 1563 e. c. Una de sus melodías de laúd, llamada "Lachrimae", se convirtió en la melodía más popular de su época, en toda Europa.

Dowland también escribió muchas canciones cortas para un cantante acompañado por un laúd. Muchas de estas canciones de laúd eran tristes y melancólicas, con títulos como "Sorrow Stay" (Permanece triste) e "In Darkness Let Me Dwell" (En la oscuridad permíteme habitar). Incluso el hit número uno de Dowland, "Lachrimae", era una melodía triste, lo que tiene sentido, porque la palabra en latín *lachrimae* significa lágrimas.



laúd

Partituras

En los monasterios, los monjes desarrollaron el primer sistema para escribir música. La mayoría de la música que se cantaba y tocaba fuera de las iglesias no estaba escrita.



The image shows a page of handwritten musical notation from the Renaissance. It features a large, decorated initial 'D' at the beginning of the first staff. The music is written on four-line staves with square notes and stems. Below the staves, there are lines of Latin text, which are the lyrics of the piece. The text is written in a Gothic script. The page is part of a book, as indicated by the binding on the left side.

Partituras del Renacimiento

Galería de retratos renacentistas



Lorenzo Ghiberti



Filippo Brunelleschi



Donatello



Sandro Botticelli



Leonardo da Vinci



Miguel Ángel Buonarroti



Rafael



Jan van Eyck



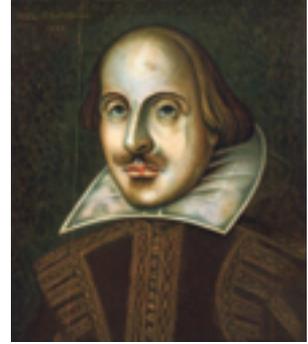
Alberto Durero



Hans Holbein



Miguel de Cervantes



William Shakespeare



Sofonisba Anguissola



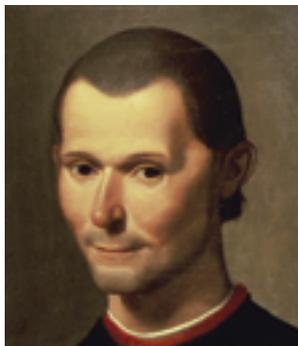
Pieter Bruegel el Viejo



Tiziano



Baldassar Castiglione



Nicolás Maquiavelo



Petrarca

Europa Occidental durante el Renacimiento



Italia en la época del Renacimiento



Glosario

A

a regañadientes: *fr. adv.* de mala gana o sin entusiasmo

afamado: *adj.* famoso; reconocido y admirado por muchas personas

afortunadamente: *adv.* por suerte, por fortuna

alfabetizado: *adj.* que sabe leer y escribir con fluidez

alianza: *s.* acuerdo formal de trabajar en forma conjunta (**alianzas**)

andamio: *s.* plataforma temporaria en la que se para o sienta una persona mientras trabaja en altura

aprendiz: *s.* persona que aprende una habilidad u oficio al trabajar con un artesano experto por un período

astuto: *adj.* listo; que puede entender las cosas y formar un buen juicio

B

bruto: *s.* alguien malo, recio y/o matón

C

compositor: *s.* alguien que escribe música (**compositores**)

composición: *s.* canción o pieza musical que ha sido escrita (**composiciones**)

con precisión: *fr. adv.* correctamente; hacer algo sin errores ni fallas

consentir: *v.* permitir que algo suceda

contemporáneo: *adj.* moderno; actual

controversial: *adj.* relacionado con o causante de mucha discusión, desacuerdo o pelea

corrupto: *adj.* deshonesto

costumbre: *s.* tradición practicada por una cultura o grupo de personas (costumbres)

cultural: *adj.* 1. de o relacionado con las bellas artes (pintura, música, etc.);
2. de o relacionado con un grupo de personas en particular y sus hábitos, tradiciones y creencias

cúpula: *s.* techo o cielo raso grande y redondeado

D

de paja: *adj.* hecho con paja

denunciar: *v.* declarar públicamente que algo o alguien es malo o está equivocado

desconocido: *adj.* inexplorado; no explorado ni experimentado antes

diseñar: 1. *v.* hacer moldear o formar;

doctrina: *s.* conjunto de ideas o creencias que se enseñan o se cree que son ciertas

E

economía: *s.* sistema por el cual se crean, compran y venden bienes y servicios

encarnación: *s.* alguien o algo que es una representación o ejemplo visible de una idea, concepto, etc.

encomendar: *v.* contratar a un artista para que produzca una obra de arte (encomendada)

epitafio: *s.* algo escrito o dicho en memoria de una persona que ha muerto

erudito: *s.* persona que ha estudiado un tema por mucho tiempo y sabe mucho

escriba: *s.* hace mucho tiempo, una persona que copiaba manuscritos y libros (escribas)

espíritu: *s.* las características o cualidades más importantes de algo

estudiante: alumno

expresión: *s.* el acto de decir o demostrar pensamientos o sentimientos; comunicación

F

filosofía: *s.* estudio del conocimiento y la verdad (**filósofos**)

fresco: *s.* estilo de pintura en el que el artista primero aplica una capa de yeso sobre una pared y luego pinta directamente sobre el yeso húmedo; una vez que se secan, la pintura y el yeso se convierten en parte de la pared

G

genio: *s.* talento y creatividad extraordinarios

gremio: *s.* grupo organizado de personas que fabrican o venden productos específicos

H

hundirse: *v.* caer o saltar repentinamente desde un lugar elevado (**hundió**)

I

ingenioso: *adj.* listo; divertido

inspirar: *v.* influir o proporcionar una idea sobre qué hacer o qué crear (**inspirado**)

insulto: *s.* acto o declaración groseros u ofensivos (*v.* **insultó**)

intelecto: *s.* inteligencia; habilidad de pensar de forma lógica (*adj.* **intelectual**)

M

Madonna: *s.* otra forma de identificar a María, madre de Jesús

mecenas: *s.* persona que dona dinero y apoyo a un artista a cambio de obras de arte

mejora: *s.* pequeño cambio que perfecciona algo (**mejoras**)

melodía: *s.* tema o tonada principal de una canción

moda: **1.** *s.* forma popular de vestirse durante una época en particular o entre un grupo de personas en especial

modesto: *adj.* tímido y callado; que no se jacta de uno mismo

moral: *s.* idea y creencia acerca de lo que está bien y de lo que está mal

N

norma: *s.* costumbre; estándar de comportamiento aceptable

O

obstáculo: *s.* desafío, algo que bloquea el camino o hace más difícil llevar a cabo otra cosa (**obstáculos**)

P

partitura: *s.* música impresa en hojas individuales en lugar de en un libro

permanecer: *v.* esperar o quedarse más tiempo

pesimista: *adj.* que tiene una actitud negativa o triste; que siempre espera que suceda lo peor

preocupar: *v.* producir intranquilidad, temor, angustia o inquietud (**preocupaba**)

postura: *s.* forma de pararse

primer plano: *s.* parte de una imagen que se ve más cerca del espectador

prominente: *adj.* importante; reconocido; que se ve con facilidad

promover: *v.* publicitar y apoyar (**promoviera**)

R

relajante: *adj.* que calma; reconfortante

rescate: *s.* dinero que se paga para liberar a alguien que ha sido capturado

retratar: *v.* mostrar a algo o alguien en una pintura, libro, etc.

retrato: *s.* pintura, dibujo o fotografía de una persona que suele incluir su cabeza y hombros solamente

remitir: *v.* evocar otra cosa

reputación: *s.* opinión o percepción que otras personas tienen sobre alguien o algo

restaurar: *v.* regresar algo a un estado previo u original al limpiarlo o repararlo

revolucionario: *adj.* que causa o se relaciona con un gran cambio

rivalidad: *s.* competencia; situación en la que personas o grupos compiten entre sí

S

sacro: *adj.* santo; que merece respeto especial

sagaz: *adj.* fuerte y observador

secular: *adj.* no conectado a la religión

símbolo de estatus: *s.* algo que alguien posee que muestra que es realmente rico o importante

sorteo: *s.* sistema utilizado para decidir quién recibe algo sobre la base de elegir nombres o números al azar

superior: *adj.* de la más alta calidad

T

tema: *s.* asunto principal que se discute en un escrito o se representa en una obra de arte (**temas**)

traducir: *v.* pasar palabras de un idioma a otro

traición: *s.* acto de ser desleal y deshonesto con alguien que confía en uno

V

valor: *s.* creencia firme sobre lo que es importante

virtud: *s.* comportamiento o carácter moralmente bueno

visionario: *adj.* que tiene una imaginación poderosa o de amplio alcance

vulgar: *adj.* grosero; ordinario; inapropiado

Author

Deborah Mazzotta Prum

Expert Reviewer

Jessica Stewart

Illustration and Photo Credits

©Ashmolean Museum / Mary Evans: 30

age fotostock / age fotostock / SuperStock: 2, 10

Album / Joseph Martin / Album / SuperStock: 63

Album / Oronoz / Album / SuperStock: 7, 40, 50, 67, 70/94, 95

Album / Prisma / Album / SuperStock: 8, 94

Bridgeman Art Library, London / Bridgeman Art Library, London / SuperStock: 22

Buyenlarge / Buyenlarge / SuperStock: 92

Circa Images / Glasshouse Images / SuperStock: 34

Culver Pictures, Inc. / Culver Pictures, Inc. / SuperStock: 23

DeAgostini / DeAgostini / SuperStock: Cover/Title Page, 44–45, 60, 72, 94

F1 ONLINE / F1 ONLINE / SuperStock: 36–37

Fine Art Images / Fine Art Images / SuperStock: 9, 47, 95, 74, 94, 95, 95

Funkystock / age fotostock / SuperStock: 10

H-D Falkenstein/ima / imagebroker.net / SuperStock: 92

Hans Holbein the Younger, German artist (engraving), Holbein the Younger, Hans (1497/8–1543) (after) / Private Collection / © Look and Learn / Bridgeman Images: 75

Helder Joaquim Soares Almeida / Helder Joaquim Soares Almeida / SuperStock: 86

Iberfoto / Iberfoto / SuperStock: 6, 39, 53, 57, 58/95, 66, 94, 95

Image Asset Management Ltd. / Image Asset Management Ltd. / SuperStock: 95

imagebroker.net / imagebroker.net / SuperStock: 11, 48–49

José Fuste Raga / age fotostock / SuperStock: 5

JTB Photo / JTB Photo / SuperStock: 16–17, 32–33

Kathy Collins / Exactostock / SuperStock: 27/56/56/56/56

Lorenzo Ghiberti (1378 – 1455), Italian artist of the early Renaissance / Private Collection / Bridgeman Images: 94

Mary Evans / Iberfoto: 31, 76–77

Mary Evans / INTERFOTO / Sammlung Rauch: 94, 95

Mary Evans Picture Library: 46, 94

National Portrait Gallery / National Portrait Gallery / SuperStock: 83

Pantheon / Pantheon / SuperStock: 79

Peter Willi / Peter Willi / SuperStock: 91

pietro cappa / Marka / SuperStock: 61

Raimund Kutter/imageb / imagebroker.net / SuperStock: 49

Roland T Frank / Mauritius / SuperStock: 18

Science and Society / Science and Society / SuperStock: 20–21, 27, 27

Self Portrait at the Easel (detail). 1556 (oil on canvas). Anguissola, Sofonisba (1532–1625)/Lancut Castle, Lancut/Retrieved from Wikimedia Commons/PD-US 65

Self Portrait at the Spinnet, 1578 (oil on canvas), Fontana, Lavinia (1552–1614) / Accademia di San Luca, Rome, Italy / Bridgeman Images: 64

St. George in a Niche with Relief of St. George Slaying the Dragon Below (marble) (post-restoration, see also 87899), Donatello, (c.1386–1466) / Museo Nazionale del Bargello, Florence, Italy / Bridgeman Images: 15

SuperStock / SuperStock: 12–13, 19, 27, 29, 38, 52, 69, 71, 73, 89, 94, 95

Tips Images / Tips Images / SuperStock: 51

Tommaso di Girolamo / age fotostock / SuperStock: 55

Travel Pictures Ltd / Travel Pictures Ltd / SuperStock: 80–81

Travelshots / Travelshots / SuperStock: 84–85

Universal Images Group / Universal Images Group / SuperStock: 25/26, 42, 43, 55

General Manager K-8 Humanities and SVP, Product

Alexandra Clarke

Chief Academic Officer, Elementary Humanities

Susan Lambert

Content and Editorial

Elizabeth Wade, PhD, Director,
Elementary Language Arts Content

Patricia Erno, Associate Director,
Elementary ELA Instruction

Baria Jennings, EdD, Senior Content Developer

Maria Martinez, Associate Director, Spanish
Language Arts

Christina Cox, Managing Editor

Product and Project Management

Ayala Falk, Director, Business and Product Strategy,
K-8 Language Arts

Amber McWilliams, Senior Product Manager

Elisabeth Hartman, Associate Product Manager

Catherine Alexander, Senior Project Manager,
Spanish Language Arts

LaShon Ormond, SVP, Strategic Initiatives

Leslie Johnson, Associate Director, K-8 Language Arts

Thea Aguiar, Director of Strategic Projects,
K-5 Language Arts

Zara Chaudhury, Project Manager, K-8 Language Arts

Design and Production

Tory Novikova, Product Design Director

Erin O'Donnell, Product Design Manager

Other Contributors

Bill Cheng, Ken Harney, Molly Hensley, David Herubin, Sara Hunt, Kristen Kirchner, James Mendez-Hodes, Christopher Miller, Diana Projansky, Todd Rawson, Jennifer Skelley, Julia Sverchuk, Elizabeth Thiers, Amanda Tolentino, Paige Womack

Texas Contributors

Content and Editorial

Sarah Cloos

Laia Cortes

Jayana Desai

Angela Donnelly

Claire Dorfman

Ana Mercedes Falcón

Rebecca Figueroa

Nick García

Sandra de Gennaro

Patricia Infanzón-
Rodríguez

Seamus Kirst

Michelle Koral

Sean McBride

Jacqueline Ovalle

Soffia Pereson

Lilia Perez

Sheri Pineault

Megan Reasor

Marisol Rodriguez

Jessica Roodvoets

Lyna Ward

Product and Project Management

Stephanie Koleda

Tamara Morris

Art, Design, and Production

Nanyamka Anderson

Raghav Arumugan

Dani Aviles

Olioli Buika

Sherry Choi

Stuart Dalgo

Edel Ferri

Pedro Ferreira

Nicole Galuszka

Parker-Nia Gordon

Isabel Hetrick

Ian Horst

Ashna Kapadia

Jagriti Khirwar

Julie Kim

Lisa McGarry

Emily Mendoza

Marguerite Oerlemans

Lucas De Oliveira

Tara Pajouhesh

Jackie Pierson

Dominique Ramsey

Darby Raymond-
Overstreet

Max Reinhardsen

Mia Saine

Nicole Stahl

Flore Thevoux

Jeanne Thornton

Amy Xu

Jules Zuckerberg



Amplify.
TEXAS

ELEMENTARY LITERACY PROGRAM
LECTOESCRITURA EN ESPAÑOL

Series Editor-in-Chief

E. D. Hirsch Jr.

President

Linda Bevilacqua

Editorial Staff

Mick Anderson
Robin Blackshire
Laura Drummond
Emma Earnst
Lucinda Ewing
Sara Hunt
Rosie McCormick
Cynthia Peng
Liz Pettit
Tonya Ronayne
Deborah Samley
Kate Stephenson
Elizabeth Wafler
James Walsh
Sarah Zelinke

Design and Graphics Staff

Kelsie Harman
Liz Loewenstein
Bridget Moriarty
Lauren Pack

Consulting Project Management Services

ScribeConcepts.com

Additional Consulting Services

Erin Kist
Carolyn Pinkerton
Scott Ritchie
Kelina Summers

Acknowledgments

These materials are the result of the work, advice, and encouragement of numerous individuals over many years. Some of those singled out here already know the depth of our gratitude; others may be surprised to find themselves thanked publicly for help they gave quietly and generously for the sake of the enterprise alone. To helpers named and unnamed we are deeply grateful.

Contributors to Earlier Versions of These Materials

Susan B. Albaugh, Kazuko Ashizawa, Kim Berrall, Ang Blanchette, Nancy Braier, Maggie Buchanan, Paula Coyner, Kathryn M. Cummings, Michelle De Groot, Michael Donegan, Diana Espinal, Mary E. Forbes, Michael L. Ford, Sue Fulton, Carolyn Gosse, Dorrit Green, Liza Greene, Ted Hirsch, Danielle Knecht, James K. Lee, Matt Leech, Diane Henry Leipzig, Robin Luecke, Martha G. Mack, Liana Mahoney, Isabel McLean, Steve Morrison, Juliane K. Munson, Elizabeth B. Rasmussen, Ellen Sadler, Rachael L. Shaw, Sivan B. Sherman, Diane Auger Smith, Laura Tortorelli, Khara Turnbull, Miriam E. Vidaver, Michelle L. Warner, Catherine S. Whittington, Jeannette A. Williams.

We would like to extend special recognition to Program Directors Matthew Davis and Souzanne Wright, who were instrumental in the early development of this program.

Schools

We are truly grateful to the teachers, students, and administrators of the following schools for their willingness to field-test these materials and for their invaluable advice: Capitol View Elementary, Challenge Foundation Academy (IN), Community Academy Public Charter School, Lake Lure Classical Academy, Lepanto Elementary School, New Holland Core Knowledge Academy, Paramount School of Excellence, Pioneer Challenge Foundation Academy, PS 26R (the Carteret School), PS 30X (Wilton School), PS 50X (Clara Barton School), PS 96Q, PS 102X (Joseph O. Loretan), PS 104Q (the Bays Water), PS 214K (Michael Friedsam), PS 223Q (Lyndon B. Johnson School), PS 308K (Clara Cardwell), PS 333Q (Goldie Maple Academy), Sequoyah Elementary School, South Shore Charter Public School, Spartanburg Charter School, Steed Elementary School, Thomas Jefferson Classical Academy, Three Oaks Elementary, West Manor Elementary.

And a special thanks to the Pilot Coordinators, Anita Henderson, Yasmin Lugo-Hernandez, and Susan Smith, whose suggestions and day-to-day support to teachers using these materials in their classrooms were critical.



Grado 5 | Unidad 2 | Libro de lectura
El Renacimiento: mecenas, artistas y eruditos

ISBN 9781636021133



9 781636 021133